

## Comedia de la famosa Teodora alejandrina

Estudio y edición de Ricardo Enguix

## *Comedia de la famosa Teodora alejandrina, y penitencia, vida y muerte suya*

estudio y edición Ricardo Enguix  
Kaunas University of Technology

### Introducción

Conservamos el texto manuscrito de la anónima *Comedia de la famosa Teodora alejandrina, y penitencia, vida y muerte suya* gracias a haber sido preservado en la Biblioteca Nacional de España bajo la signatura Mss 16112.<sup>1</sup> Se trata de una de las setenta y una piezas dramáticas que poseyó en su día don Diego Sarmiento de Acuña, primer conde de Gondomar; personaje que destacó en la España de finales del XVI y principios del XVII no solo por ser un influyente miembro de las cortes de los reyes Felipe III y Felipe IV, sino también por ser un ávido lector sediento de conocimiento, reconocido mecenas y esmerado bibliófilo que, durante tres décadas, reunió una de las bibliotecas más importantes de la España de su época.<sup>2</sup> Dichas composiciones dramáticas conforman la conocida como Colección Gondomar, integrada por piezas fechables en opinión de Arata entre 1580 y 1597 (1996: 14) y que, como han destacado Reyes Peña (2003: 746), Badía (2007: 31) o Durá (2016: 18), constituyen en su conjunto un testimonio de especial interés para conocer el proceso de gestación de la Comedia Nueva no solo por haber sido compuestas, de acuerdo con la cronología propuesta por Arata, en una etapa fundamental de dicho proceso, sino también por su elevado número, pues suponen más de un cuarto de la producción dramática conservada de este periodo (Badía, 2007: 31).

En lo que respecta al texto objeto de nuestra edición, está integrado por 3198 versos dispuestos principalmente en redondillas, quintillas, octavas reales, romances o tiradas de endecasílabos sueltos, con cerca de un 9% de metros de origen transalpino. Versos que para Barrera y Leirado, según dejó reflejado de su puño y letra en el folio que añadió al manuscrito a modo de portadilla, resultan un tanto desaliñados; juicio que, en nuestra opinión, quizá se deba a las numerosas licencias métricas que se permitió el dramaturgo a la hora de componer su pieza, entre las que destacan los numerosos casos de sinéresis y diéresis que presenta el texto. Hecho que, por otro lado, contrasta con el empleo del esdrújulo en la obra, pues en ella no solo encontramos tiradas de versos sueltos, como, a

1.- Testimonio copiado por una sola mano y conformado por 24 folios con numeración en la esquina superior izquierda del recto de cada uno de ellos. El copista numeró los folios hasta el octavo; a partir de aquí el manuscrito presenta numeración a lápiz en la esquina superior izquierda salvo el folio 17, cuya numeración aparece en el centro de la parte superior. En cuanto a la disposición del texto, está copiado a dos columnas salvo los cuatro últimos versos de la obra, que aparecen en el vuelto del último folio copiados a una columna.

2.- A día de hoy no podemos cuantificar con exactitud el número de volúmenes que contenía la biblioteca de don Diego, pues en los distintos testimonios que dan cuenta de sus numerosos fondos las cifras bailan de los casi seis millares y medio a los quince mil, pudiéndose estimar el fondo, en opinión de Manso Porto, entre siete y ocho millares (1996: 140).

tenor de los testimonios que conservamos de la época,<sup>3</sup> era lo habitual en las composiciones que incluían esdrújulos, sino que también se disponen en octavas reales, mostrando el dramaturgo gran primor en el exigente artificio que requiere el empleo de estos versos.

Como refleja el propio título de la obra, en ella se escenifican las vivencias de santa Teodora, joven egipcia que, tras sucumbir a los placeres de la carne y serle infiel a su marido, decide expiar sus pecados haciéndose pasar por hombre e ingresando en un monasterio. Para ello el dramaturgo se inspiró, en nuestra opinión, de forma un tanto libre en la biografía de la santa compilada en el primer volumen del *Flos sanctorum* de Alonso de Villegas, pues modificó muchas de las vivencias de la santa que recoge el hagiógrafo toledano. Sin embargo, pese a las numerosas licencias, en la comedia se parafrasean varios fragmentos de la narración de Villegas; sirva de ejemplo el pasaje en el que Teodora, en hábito de estudiante y haciéndose llamar Teodoro, dialoga con el abad del monasterio acerca de los motivos que lo mueven a ingresar en religión, momento en el que según el toledano «Preguntole el abad [...] quién era y por qué causa venía al monasterio, si tenía deudas y por no pagar se acogía a sagrado, o por haver muerto a alguna persona. O si tenía hijos y faltándole de qué los mantener los dexava y con ellos al mundo» (Sección de Santos Extravagantes, f. 113r), fragmento que reproduce el texto dramático en los siguientes versos:

mas lo que está allá encerrado  
no puedo yo penetrar  
si venís a este lugar  
de necesidad forzado,  
si tenéis a esta sazón  
deudas sin recompensallas  
y por no poder pagallas  
os entráis en religión,  
o si muerto habéis dejado  
algún hombre con malicia  
y temiendo la justicia  
os acogéis a sagrado,  
o si hijuelos tenéis  
y pretendistes dejallos  
por no poder sustentallos  
o por lo que vos sabéis. (vv. 996-1011)

Paráfrasis que, en nuestra opinión, pese a las numerosas licencias que acabamos de apuntar, no podría tener lugar si el dramaturgo no hubiera manejado la obra de Villegas.

En el plano argumental la *Comedia de la famosa Teodora* destaca por la inclusión de subtramas amorosas que se alternan con las vivencias de la santa, característica del teatro de corral que en las últimas décadas del XVI empieza a introducirse en las composiciones de

3.– A modo de ejemplo del empleo del esdrújulo en el teatro de la segunda mitad del XVI podemos citar la *Tragedia y martirio de sancta Catherina de Alexandria* de Bartolomé Cairasco de Figueroa, la *Comedia de san Jacinto* de Alonso Remón, o la anónima *Comedia sétima y auto para representar del martirio de san Lorenzo*.

temática hagiográfica destinadas a ser representadas en los teatros comerciales.<sup>4</sup> Así, nos encontramos con la trama protagonizada por Nise y los pastores,<sup>5</sup> subtrama presente a lo largo de toda la composición dramática, y la protagonizada por Olivia y el rufián,<sup>6</sup> que emerge a mediados de la segunda jornada; acciones secundarias que, gracias a la pericia del dramaturgo, quedan perfectamente integradas en la dramatización de las vivencias de Teodora, pues en dichas subtramas se combinan la legendaria biografía de la alejandrina penitente con el ingenio compositivo del comediógrafo dando como resultado una acción muy dinámica y cohesionada en la que todas las acciones y personajes que intervienen en las tablas quedan relacionados entre sí. De este modo, Olivia, la vecina que propiciará el adulterio de la santa,<sup>7</sup> será quien acuse a Teodora de haberla dejado embarazada, y los pastores que la ayudarán a criar al niño tras su expulsión del monasterio serán Nise y Alfesibeo, quienes se encuentran con la santa, poco después de haber sido desterrada, cuando oportunamente se dirigen a buscarla para agradecerle la dicha que les había reportado la prodigiosa muerte de la serpiente<sup>8</sup> y su posterior desposorio.

También resulta bastante novedoso el uso del humor que presenta la comedia, pues el dramaturgo se distancia en cierta medida de la comicidad de carácter episódico que solían mostrar las piezas de temática hagiográfica de este periodo,<sup>9</sup> valiéndose el comediógrafo de la relación que mantienen entre sí tres personajes para dar ciertas pinceladas cómicas a

4.- A los corrales de comedias parecen apuntar las acciones a dos alturas que presenta la comedia, como la huida del rufián del mesón de Arjeo: «Sale por arriba el rufián y salta por la parte de dentro» (f. 16r). Debido a esto, entendemos que la *Comedia de la famosa Teodora* fue compuesta para ser representada en teatros comerciales.

5.- En los primeros compases de la comedia el dramaturgo introduce la dilatada subtrama de los pastores, en la que Nise, tras abandonar la celebración de su boda con Timbrio aduciendo su voluntad de no querer herir los sentimientos de sus numerosos pretendientes y de mantenerse casta, propone a los pastores que, si quieren desposarla, intenten vencer a la monstruosa serpiente que tiene atemorizados a los lugareños, pues solo al vencedor se entregará en matrimonio. La historia de los pastores confluye con las vivencias de Teodora cuando esta se encuentra con Alfesibeo, zagal que, desesperado ante la imposibilidad de cumplir con la prueba que ha impuesto su amada, pretende dejarse matar por la serpiente, y tiene lugar la prodigiosa muerte del reptil, el retorno triunfal de Alfesibeo con su cabeza y el consecuente desposorio del pastor con Nise.

6.- Menor desarrollo presenta esta intriga secundaria, pues básicamente consiste en que la pérfida Olivia, ante la negativa del monje Teodoro de yacer con ella, alivia su despecho con el rufián que se hospeda en la posada de Arjeo, padre de la joven. Al ser descubierta, aprovechándose de que su verdadero amante ha huido, no duda en acusar al monje Teodoro de haberla deshonrado —«El monjecillo malvado / es, padre, quien me ha engañado, / él robó mi honestidad» (vv. 2085-2087)— por lo que cuando meses después Olivia da a luz, Arjeo lleva al niño a quien, según el testimonio de su hija, es el padre de la criatura, hecho que supone la expulsión de Teodora del monasterio en el que mora. Años después, el rufián vuelve a la posada y, con el propósito de obtener el perdón divino, confiesa que él es en verdad quien yació con Olivia y, en consecuencia, el padre de su hijo, descubriéndose el engaño y la perfidia de la joven.

7.- La figura de Olivia, con su lascivia y malicia, no solo es una clara antagonista de Teodora y su virtud, sino que supone uno de los elementos de enlace de los que se vale el dramaturgo para dar cohesión a lo dramatizado en las tablas, pues se trata de un personaje en el que se fusionan dos mujeres que, según la leyenda hagiográfica, intervienen en las vivencias de Teodora, la «cierta mujer, familiar de la misma Theodora» (Sección de Santos Extravagantes, f. 113r) cuyo influjo pernicioso será el desencadenante del adulterio de la santa y la joven que, frustrada por no haber conseguido los favores sexuales del monje Teodoro «pensando que era varón» (Sección de Santos Extravagantes, f. 113v), lo acusará de haberla dejado embarazada.

8.- Una de las licencias que se permite el dramaturgo está relacionada con la monstruosa serpiente, pues según la biografía que recoge Villegas el monstruoso animal era un cocodrilo; a priori no hay ningún motivo que justifique este cambio, por lo que cabría la posibilidad de que el dramaturgo se hubiera decantado por subir a las tablas a un reptil cuya presencia fuera más fácil de escenificar.

9.- A este respecto podemos citar, por ejemplo, las anónimas *Comedia de la vida y muerte del santo fray Diego* y la *Comedia del glorioso san Martín*, pertenecientes ambas a la Colección Gondomar.

lo representado en las tablas: Arjeo, Olivia y Dominguillo, mozo al servicio de estos en su posada. La relación entre padre e hija es planteada, en todo momento, desde una perspectiva bastante ridícula, pues Arjeo, incapaz de meter en vereda a la díscola de Olivia, no ve otra solución que alejarla de su vida regalada en la ciudad y llevarla a ejercer de mesonera en un entorno rural donde viva «sin afeites y sin galas» (v. 620); incapacidad que se patetiza poco después al llegar este a su casa junto a Laurente —marido de Teodora y víctima de la perfidia de su vecina<sup>10</sup>— y ver que salen de ella dos galanes embozados, pues ante los insultos y amenazas que profiere recibe de su hija poco más que displicencia.<sup>11</sup> Los rifirrafes cómicos entre padre e hija se verán potenciados con la intervención de Dominguillo —«mozo gracioso»<sup>12</sup> según reza una acotación (f. 12v)—, convirtiéndose el sirviente en el dedo acusador que señala las continuas liviandades de Olivia<sup>13</sup> incitando a Arjeo a reñir con su hija y generando situaciones cargadas con grandes dosis de comicidad.<sup>14</sup>

Otro aspecto novedoso de la *Comedia de la famosa Teodora* es la inclusión de innovaciones escenotécnicas que confieren a lo representado cierta espectacularidad, pues en la jornada tercera, durante el destierro de la santa, los pastores la verán levitar en escena, tal y como evidencia el texto dramático en varias acotaciones: «Elévase un poco en el aire y suena la música» y «Suena la música y vanla subiendo y bajando en el aire» (f. 20v). Vuelo milagroso que, por otro lado, no tiene fundamento en la tradición legendaria de la santa, por lo que su presencia en la dramatización parece responder, en nuestra opinión, a la necesidad de incluir prodigios en las piezas teatrales protagonizadas por santos con el propósito de satisfacer el gusto del respetable.

A modo de colofón de este breve estudio introductorio nos quedaría señalar que al editar la obra se han modernizado las grafías sin relevancia fonética, se han regularizado las mayúsculas y se ha puntuado el texto siguiendo la norma actual. Además, se indica en notas a pie de página el significado de términos en desuso, de difícil comprensión o con relevancia cultural o lingüística, empleando para ello los principales vocabularios históricos, y se han enmendado las erratas evidentes en base a criterios métricos o de sentido.

10.– Laurente llega a manifestar su alegría por la marcha de la familia de Arjeo de la ciudad, pues teme que Olivia pueda influenciar negativamente a su mujer —«por tenerla tan cercana / porque una mujer liviana / infama una vecindad» (vv. 690-692); expresión de júbilo un tanto irónica en su caso, pues el influjo pernicioso de su vecina sobre Teodora ya ha tenido lugar.

11.– Mucho hay de comicidad episódica en las escenas protagonizadas por Arjeo, Olivia y Dominguillo, pues en realidad vienen a ser acciones secundarias que funcionan a modo de cuadros aislados; sin embargo, la materia hagiográfica está tan imbricada en ellas que resulta imposible desgajarlas de la composición sin que se perciba la mutilación.

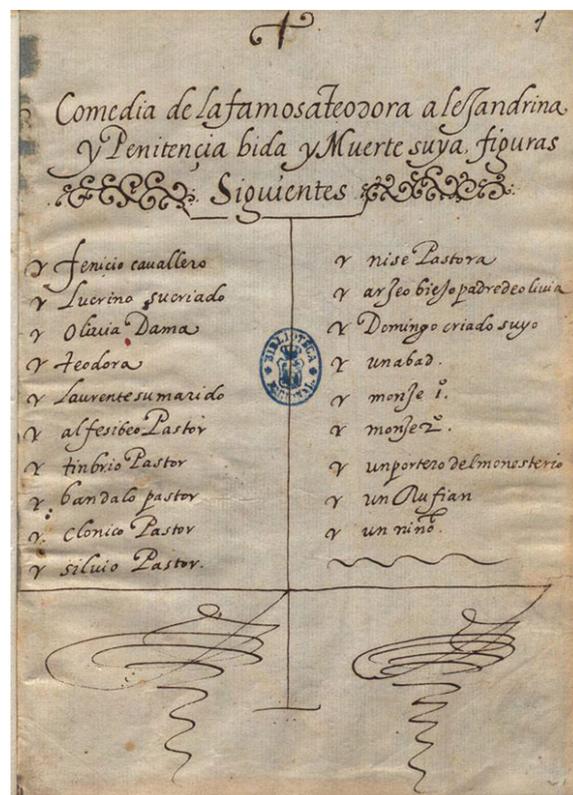
12.– Pese a la condición de “gracioso” que le adjudica el texto dramático, Dominguillo está muy alejado aún de la figura del donaire, pues el mozo de taberna, exceptuando sus comentarios jocosos acerca de sus amos, está más emparentado con el simple que con el gracioso prototípico. Buena muestra de ello es que, al contrario que Arjeo, Dominguillo no se arredra ante las amenazas del rufián —en clara oposición a la cobardía característica del gracioso áureo—, viéndose obligado a dejar de plantarle cara al brabucón por petición expresa de su amo: «Salte allá y estate quedo / no sea aqueste hombre el diablo» (vv. 1638-1639).

13.– Dominguillo vendrá a probar que Arjeo no anda errado al acusar a su hija de flirtear con los clientes al apuntar que «le apretó el arriero / la mano al dar del dinero / y ella se le sonrió» (vv. 1593-1595), testimonio por el que recibirá el criado un pescozón de Olivia.

14.– Los reproches de Olivia al mozo por sus acusaciones devendrán en un nuevo enfrentamiento verbal entre Dominguillo y el rufián, disputa que cesa cuando la joven le pide a su galán que deje de hostigar al criado para que este no la vuelva a calumniar ante su padre: «que jurará aqueste a Dios / que me requiebro con vos, / que lo tiene por costumbre» (vv. 1701-1703).

## Bibliografía

- ARATA, Stefano (1996): «Teatro y coleccionismo teatral a finales del siglo XVI (el Conde de Gondomar y Lope de Vega)», *Anuario Lope de Vega*, 2, pp. 7-23.
- BADÍA HERRERA, Josefa (2007): *Los géneros dramáticos en la génesis de la Comedia Nueva: La colección teatral del Conde de Gondomar*, dirigida por Teresa Ferrer Valls, Tesis doctoral inédita, Universitat de València.
- DOMÍNGUEZ CAPARRÓS, José (2014): *Métrica española*, Madrid, UNED.
- DURÁ CELMA, Rosa (2016): *El teatro religioso en la Colección del Conde de Gondomar: el manuscrito 14767 de la BNE*, dirigida por Teresa Ferrer Valls, Tesis doctoral inédita, Universitat de València.
- GÓMEZ DE RUEDA, Isabel (1997): «Ritos exequiales. No creyentes, no bautizados y suidas», *Revista Murciana de Antropología*, 2, pp. 179-187.
- GRIMAL, Pierre (1981): *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Ediciones Paidós.
- HIDALGO, Juan (1779): *Romances de germanía de varios autores*, Madrid, Antonio de Sancha.
- MANSO PORTO, Carmen (1996): *Don Diego Sarmiento, Conde de Gondomar (1567-1626): erudito, mecenas y bibliófilo*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia.
- REYES PEÑA, Mercedes de los (2003): «Vida y martirio de Santa Bárbara, una comedia inédita de la colección teatral del conde de Gondomar», *Criticón*, 87-88-89, pp. 745-764.
- VILLEGAS, Alonso de (1588): *Flos sanctorum y Historia general de la vida y hechos de Jesucristo, Dios y Señor nuestro, y de todos los santos de que reza y hace fiesta la Iglesia Católica, conforme al Breviario Romano, reformado por decreto del santo Concilio Tridentino, junto con las vidas de los santos propios de España y de otros extravagantes*, Madrid, Pedro Madrugal.
- VIÑAS PIQUER, David (2002): *Historia de la crítica literaria*, Barcelona, Ariel.



## COMEDIA DE LA FAMOSA TEODORA ALEJANDRINA, Y PENITENCIA, VIDA Y MUERTE SUYA

### FIGURAS SIGUIENTES

Fenicio, caballero	Nise, pastora
Lucrino, su criado	Arjeo, viejo, padre de Olivia
Olivia, dama	Domingo, criado suyo
Teodora	Un abad
Laurento, su marido	Monje 1º
Alfesibeo, pastor	Monje 2º
Timbrio, pastor	Un portero del monesterio
Vándalo, pastor	Un rufián
Clónico, pastor	Un niño
Silvio, pastor	

### JORNADA PRIMERA

*Sale Fenicio, caballero y Lucrino, su criado*

FENICIO	<p>¡Ay, Lucrino, que me abraso!            No dilates el remedio,            acaba de dar un medio            al triste dolor que paso.            Desfoga el ansia cruel            con lo que tienes trazado,            mira que se me ha pasado            a este pecho Monjibel.<sup>15</sup></p>	5
LUCRINO	<p>Pues llegado hemos bien presto            a la casa donde mora            mi prima, aquella señora            en cuyas manos lo he puesto.</p>	10
FENICIO	<p>Pues llámala en un instante,            Lucrino, pues ves que muero.</p>	
LUCRINO	<p>He menester ver primero            si está su padre delante,            y por esto quiero entrar            disimulado y veré,            y si estuviere diré            que lo vengo a visitar.</p>	15     20

15.- Referencia al Etna, famoso volcán ubicado en la costa siciliana.

FENICIO	Bien dices, entra allá dentro. Sé favorable, Fortuna.	
LUCRINO	Sola está sin duda alguna, que vesla sale al encuentro.	
	<i>Sale Olivia</i>	
FENICIO	¿Por qué me engañas, señor? ¿Moza y de aquesta manera me ha de servir de tercera?	25
LUCRINO	Ya es viejo en ella, señor, y no habrá quien lo concluya mejor en el mundo agora, porque al fin es Teodora vecina y amiga suya.	30
FENICIO	Pues que acabases querría.	
OLIVIA	Primo mío, ¿qué se ordena? Vengáis muy en norabuena.	35
LUCRINO	Y en ella estéis, prima mía.	
OLIVIA	¿Qué hay de nuevo? Sola estoy. ¿A qué venís? ¿Es de ocio?	
LUCRINO	A efetuar un negocio que os comencé a contar hoy.	40
OLIVIA	¿Y es vuestro señor aquél?	
FENICIO	Si por él como lo creo me viene el bien que deseo, yo soy su criado dél, y si cuando por criado del que intercede nomás, de la que hace lo más, ¿a qué quedaré obligado?	45
OLIVIA	Aquí os hemos de servir como es razón de lo hacer.	50
FENICIO	A casa del mercader, mi Lucrino, puedes ir.	
LUCRINO	Dime a qué quieres que vaya.	



	mas, ¡ay!, que está fiera y dura más que estas cosas que digo.	
OLIVIA	¿Y quién es esa señora que así se muestra inhumana?	90
LUCRINO	¿No os lo dije esta mañana? Vuestra vecina Teodora.	
OLIVIA	¿Teodora? Cosa es terrible, entendí estabais burlando.	
LUCRINO	No lo estéis dificultando, que a vos os será posible.	95
OLIVIA	No sé cómo, por mi vida, aunque más se le haga guerra, que es una santa en la tierra, la más santa y recogida que en Alejandría se halla, y bien casada que es más, y así será por demás emprender esta batalla.	100
FENICIO	¡Oh rigurosa sentencia! Vamos, no hay que esperar ya.	105
LUCRINO	A desesperar se va, haz alguna diligencia.	
OLIVIA	Tenle pues y no se vaya.	
LUCRINO	Ah, señor, ten sufrimiento y trazarase al momento como algún remedio haya.	110
FENICIO	Tú tienes la culpa, amigo, que esto encargarse conviene no a moza, que esa no tiene juicio para consigo, sino a viejas madrigadas, <sup>20</sup> veneno crüel de mozas que traen de puras corozas <sup>21</sup> las cabezas ya peladas.	115       120

20.- madrigado: «astuto, experimentado y recatado en sus operaciones, y que sabe entrar y salir en los negocios sin enredarse en sus dificultades» (*Aut.*).

21.- corozas: «cierto género de capirote o cucurucho, que se hace de papel engrudado, y se pone en la cabeza por castigo [...] pintadas en ella diferentes figuras conforme el delito del delincente, que ordinariamente son judíos, herejes, hechiceros, embusteros y casados dos veces, consentidores y alcahuetes» (*Aut.*).

LUCRINO	<p>¿Por tal tienes a Laurente y a Teodora su mujer, que entiendes que ha de querer que entre en su casa esa gente, siendo cosa averiguada su vigilancia y cautela, y que es su casa una escuela de gente calificada?</p>	125
OLIVIA	<p>¿Tan presto alargáis el paso? ¡Oh, qué colérico amante! No he de poner por delante la dificultad del caso. Tened, señor, confianza, ¿hay hoy cosa por ventura que si el hombre la procura de veras que no la alcanza?</p>	130
	<p>Porque no hay tan levantado monte en el terreno asiento que no lo suba un jumento cuando va de oro cargado.</p>	135
FENICIO	<p>Si está en aqueso mi vida no reparéis en la hacienda, véndase ella y yo me venda, yo la doy por bien perdida.</p>	140
OLIVIA	<p>Entiendo que es su marido el que sale de su casa, si queréis ver lo que pasa estaos en la mía escondido.</p>	145
FENICIO	<p>Haréisme en ello merced.</p>	
OLIVIA	<p>Y si se ablanda esta peña y os hiciera alguna seña, saltaréis esa pared.</p>	150
FENICIO	<p>De una torre saltaré si es menester.</p>	
<i>Éntranse Fenicio y Lucrino en la casa de Olivia y sale Laurente y Teodora</i>		
LAURENTE	<p>Mi Teodora, yo me voy, queda en buen hora que a la noche volveré.</p>	155

TEODORA	¿Por qué a la noche, señor? ¿Tanto tenéis que hacer?	
LAURENTE	Nomás piénsome volver por esa iglesia mayor y rezar un rato allí, que no he podido este día.	160
TEODORA	En esa ocasión querría que os acordaseis de mí, porque vuestras oraciones las oirá su Majestad y en tan gran necesidad, porque de mil tentaciones ando siempre combatida.	165
LAURENTE	El demonio debe ser, de pura envidia de ver que vivís tan santa vida, mas persinaos a menudo, que la cruz <sup>22</sup> en conclusión contra cualquier tentación es fuerte y divino escudo; con esto a Dios, cara esposa.	170  175
TEODORA	Y Él os guíe y sea con vos  <i>Vase</i>  y nos tenga a ambos a dos de su mano poderosa.	   180
	<i>Sale Olivia</i>	
OLIVIA	¿Ser bien casada es contento, dulce y querida Teodora, pues por la ausencia de un hora se hace tal sentimiento?	
TEODORA	¡Oh, mi Olivia! <sup>23</sup> Acá estáis vos. ¿No os parece que es bien hecho pues nos resulta provecho y de ello se sirve Dios?	185
OLIVIA	¿Y qué provecho resulta?	

22.- Palabra representada con una cruz en el manuscrito.

23.- «livia» en el manuscrito; enmendamos.

TEODORA	Que no hay cosilla que pida que no me sea concedida ni cosa para mí oculta.	190
OLIVIA	Es verdad, tenéis razón, mas tanto amor es enfado, pues por él habéis dejado el trato y conversación de amigas tan sin remedio, de las ver ni las tratar, y la mía con estar no más de pared y medio.	195       200
TEODORA	La que es casa de perfeta ha de poner en su olvido todo lo que no es marido cuando al yugo se sujeta, especial si es como yo, do el caudal es poco o nada para sustentar criada.	205
OLIVIA	Yo no sé quién tal casó con un marido tan pobre cara de tan bello esmalte, do n[o] hay donaire que falte ni gracia que no le sobre.	210
TEODORA	Si hubiese bien penetrado las virtudes que le arrear y su alma hermostean, diréis cuál es engañado, porque aquesta hermosura que vos tanto esajeráis podrá ser que la veáis mañana en la sepultura.	215       220
OLIVIA	No permita tal el cielo mas que os alegréis mil años, porque a los nuestros y estraños les deis placer y consuelo. Gozad esa vista buena y esa alegre juventud, que para la senetud <sup>24</sup> es la sepultura buena, <sup>25</sup>	225

24.– En el manuscrito se lee «benetud»; lección que consideramos una errata del copista y, en consecuencia, la enmendamos por «senetud», pues entendemos que así debía leerse originalmente.

25.– Rima idéntica con el verso 225.

	<p>pues que no sois más de dos no os vistáis esto que es asco, que otras damas traen damasco<sup>26</sup> no tan buenas como vos. [Ap] (Que imagina en qué se ensaya, quiero esperar a que acabe).</p>	230
TEODORA	<p>¿Que no he sabido a qué sabe traer una buena saya? Pues no es tan pobre Laurente que no la pueda hacer, pues que la trae su mujer de esotro su pariente.</p>	235
	<p>¡Oh, qué quimeras de viento, Jesús!</p>	240
OLIVIA	<p>¿Qué es esto, Teodora?</p>	
TEODORA	<p>Dejeme llevar agora de un maldito pensamiento.</p>	
OLIVIA	<p>El vestir como es razón llamáis pensamiento malo, ¿no veis que hay grande intervalo porque es propia inclinación? Los trajes ricos y buenos mujeres los han usado y traerlos no es pecado.</p>	245
TEODORA	<p>Es ocasión a lo menos.</p>	250
OLIVIA	<p>Estáis tan buena cristiana en todo vuestro tratar que os quería preguntar dónde pedricáis mañana; muy bien podremos holgarnos mientras nos nacen las canas, que todas somos cristianas y pretendemos salvarnos.</p>	255
	<p>Un mozo de talle y brío por aquesta calle pasa, y suelo meterlo en casa y hablo con él y río, retozo muy de gobierno como con Laurente vos,</p>	260
		265

26.– damasco: «tela de seda entre tafetán y raso, labrado siempre con dibujo» (Aut.).

	<p>y tengo esperanza en Dios  que no me he de ir al Infierno.  ¡Ande el deleite y placer,  demos a esta carne<sup>27</sup> suelta!<sup>28</sup>  [Ap] (Ya se suspende otra vuelta,  tentación debe de ser).</p>	270
TEODORA	<p>Hartas dádivas me enseña,  a gran deleite me incita  y harto lo solicita,  ¿tengo el corazón de peña?  ¡Oh, pensamiento maldito!  De bronce le he de tener,  demonio debe de ser  que me persigue infinito.</p>	275       280
OLIVIA	<p>Mejor viva que es demonio,  mas póneseos por delante  la imagen del pobre amante  que os doy por fe y testimonio,  que está agora tal por vos  que antes de mañana muera  si no os tornaseis de cera  y dél daréis cuenta a Dios.</p>	285
TEODORA	<p>¿Qué decís, Olivia, amiga?</p>	
OLIVIA	<p>Ya sé toda la verdad,  de vos la grande crueldad  y dél el ansia y fatiga,  hoy me contó la manera  de vuestra gran sinrazón  con tanto llanto y pasión  que a un mármol enterneciera;  no conocéis a Fenicio,  por eso le sois crüel  no queriendo acetar dél  ni aun un pequeño servicio.</p>	290           295       300
TEODORA	<p>Amiga Olivia<sup>29</sup> y señora,  ¿qué os ha echado a vos por cebo  aquese torpe mancebo  para pescar a Teodora?</p>	

27.- «cane» en el manuscrito; enmendamos.

28.- dar suelta: «permitir la libertad algún súbdito, para que por breve tiempo se espacie, divierta o salga de su prisión» (Aut.).

29.- En el manuscrito se lee de nuevo «livia». Enmendamos.

	<p>¿Qué pretende con aqueso sino que ofenda yo y vos a mi marido y a Dios con tan ecesivo exceso?</p>	305
OLIVIA	<p>Que es ofensa no lo niego, mas clemente es el Señor y yéndoos al confesor os tiene de asolver luego.</p>	310
TEODORA	<p>Porfiada sois, Olivia, ¿qué puede vuestra porfia contra la costancia mía?</p>	315
OLIVIA	<p>¿Que aún todavía estáis tibia? Que del todo no os convenza mi ruego yo sé en qué va, él es bien que vuelva acá a quitaros la vergüenza. «Señor Fenicio».</p>	320
TEODORA	<p>¿Está ahí?</p>	
OLIVIA	<p>En mi casa está escondido.</p>	
TEODORA	<p>¡Ay triste! Si nos ha oído desventurada de mí.</p>	
OLIVIA	<p>No, que está allí en mi aposento; buena ocasión hay agora, éntrate en casa, señora, que él pasará allá al momento.</p>	325
TEODORA	<p>La vergüenza me confunde.</p>	
OLIVIA	<p>¿De quién, pues no hay quien lo sienta? Y así puede hacer cuenta que aquí la tierra lo hunde.</p>	330
TEODORA	<p>¡Ay de mí!</p>	
OLIVIA	<p>¿Qué estás dudando?</p>	
TEODORA	<p>Ya que a perderla a Dios vengo y otro no lo ve, la tengo del sol que me está mirando.</p>	335
OLIVIA	<p>¿Encerrada en tu aposento te ha de ver el sol, señora?</p>	

	Déjate de aqueso agora, que son quimeras al viento.	340
	Éntrate, que de aguardar está ya desesperado.	
TEODORA	Quiero hacer tu mandado.	
OLIVIA	Pues yo le voy a avisar.	
<i>Vanse y salen Alfesibeo y Vándalo, pastores</i>		
ALFESIBEO	Prometió ser su esposa, amigo Vándalo, importunada de su padre mísero, y yo por evitar algún escándalo desimulé entre mí el dolor pestífero, antes con matas de oloroso jándalo, con flores y romero salutífero,	345 350
	con ramos de arrayán, de mirto y álamo les hice alegremente rico tálamo. Yo, como en estos ejercicios plático, con rostro alegre y corazón tristísimo, convertido aquel lugar selvático	355
	en un anfiteatro hermosísimo cien arcos hice con humor flemático, y de azucenas y alelí blanquísimo vestí los troncos de los altos árboles que de lejos dijeras que eran mármoles.	360
	De todo el valle y su región marítima vinieron los pastores beneméritos a celebrar la boda que ligítima la hizo mi contrario por sus méritos, diez cabras mías maté como por víctima	365
	que le sacrificué para más créditos, y hice de retama y verdes céspedes un dulce albergue a los amigos güéspedes. Luchó aquel día Silvio con Andrónico pero mudoles Cintia los propósitos,	370
	también tocando su instrumento Armónico, que hizo de cien almas cien depósitos, los cuales son Meliso, Silvio y Clónico y yo, después de un juego de propósitos bailamos juntos puestas unas máscaras	375
	de un alcornoque, digo de sus cáscaras. Andaba en esto Timbrio muy solícito por ver su esposa cuando entró colérico Damón diciendo «cese, que no es lícito	

que más se baile pues el bulto angélico, 380  
 que Nise<sup>30</sup> se ha huido, ¡oh caso ínclito!,  
 por la aspereza de ese monte célico,  
 aborreciendo esposo y boda única  
 porque se viste de la casta túnica».  
 Con aquesta nueva...

*A este instante sale encima de un risco Nise, pastora, y dice*

NISE	Hola, Alfesibeo.	385
ALFESIBEO	¿Quién llama?	
VÁNDALO	¿No ves entre rama y rama la bella Nise estar sola?	
ALFESIBEO	¿Posible es? ¿Qué es lo que veo, cielo? ¿Que mirando estoy a Nise es cierto?	390
NISE	Yo soy. ¿Qué haces, Alfesibeo?	
ALFESIBEO	Oh, Nise, en todo hermosa, contando la historia aquel para Timbrio tan crüel 395 cuanto para mí piadosa, porque sin duda sospecho que si el tálamo y la boda dejaste, y su gente toda, fue por tenerme en tu pecho, 400 para paga y recompensa de mi amistad, que es tan cara, que a ninguna se compara ni puede porque es inmensa.	
NISE	Yo agradezco tu amistad, que días ha que lo veo, mas entiende, Alfesibeo, que es otra mi voluntad, no pretendo ser casada, y si entonces dije sí 405 fue porque tanto me vi de mi padre importunada,	
		410

30.- En el texto de esta escena se alternan tanto «Nice» como «Nise», hecho que quizá se deba al influjo de algún copista seseante en el proceso de transmisión de la obra.

	entendiendo claramente que a efeto no vendría o se desbarataría	415
	por pequeño inconveniente, pero cuando vi que iba de veras, quise valerme de los pies con guarecerme por esta montaña arriba.	420
ALFESIBEO	¿Luego he vivido en engaño?	
NISE	Yo no sé si lo has vivido, mas si de esa suerte ha sido de ti propio nació el daño, si no, dime, ¿qué favores te di a ti que me pretendas? Que esto decís que son prendas de vuestros ciegos amores.	425
ALFESIBEO	Ningunos me diste en tanto que te serví, mas creía que tu dureza nacía, triste, de quererme tanto, viendo en mí tus ojos bellos tanto amor que era bastante a matarme al mismo instante el gozo del menor dellos, y por aquesta ocasión los guardabas de ordinario, y que era el depositario ese duro corazón.	430 435 440
NISE	¿Tan entendido pastor, y más tan enamorado, tiene tan poco cuidado con los efetos de amor? ¿No miras si tienes cuenta que cuando en el alma toca, que si le cierran la boca él por los ojos revienta?	445
	Mas, ay, ¿Timbrio no es aquel y el uno de esotros dos Silvio? Alfesibeo, adiós, no quiero verme con él.	450
ALFESIBEO	Espérate, no te vayas, pues te han visto es bien que espères,	

	y podraste ir si quisieras cuando hablado le hayas.	455
	<i>Salen Silvio y Timbrio y Clónico</i>	
CLÓNICO	Ella es, y Alfesibeo y Vándalo los pastores.	
ALFESIBEO	La ocasión de las mejores que os pide vuestro deseo se os ha venido a la mano, yo la hallé, veisla allí, pero ella me halló a mí que lo demás era en vano según es el aspereza de aquesta sierra terrible.	460      465
TIMBRIO	Ingrata Nise, ¿es posible para mí tanta crüeza? Si yo no te merecí, ¿qué ganaste en engañarnos a mí, a tu padre, con darnos aquel engañoso sí? Con un no nos ahorraras la costa de aquesta boda y el venir la gente toda y tanto no me injuriaras.	470      475
NISE	Ya he dicho la ocasión dello a Alfesibeo, dél puedes saberlo porque no quedas confuso por no sabello.	480
ALFESIBEO	Esto es en conclusión: ella no quiere casarse sino virgen conservarse, aquesta es su pretensión.	
TIMBRIO	¿Pues para qué diste el sí?	485
NISE	De pura importunidad, y para decir verdad por lo que me arrepentí fue porque vide pastores que, aunque en tu boda cantaban, en el corazón lloraban tu ventura y sus dolores,	490

	<p>los cuales me habían servido tanto como tú a lo menos, y con ser todos tan buenos los pagaba con olvido, y movida de los llantos me entré en el monte oportuno queriendo enojar a uno antes que agraviar a tantos.</p>	<p>495</p> <p>500</p>
TIMBRIO	<p>Los pastores que en el prado hay más ricos y valientes aquí los tienes presentes, di cuál es el agraviado.</p>	
NISE	<p>Decildo todos, pues antes no podíais resistillo.</p>	505
TIMBRIO	<p>¿Cómo no quieren decillo?</p>	
NISE	<p>Ya lo dicen sus semblantes.</p>	
ALFESIBEO	<p>No ahondes la mano más sobre aquesto, Timbrio, amigo, ni quieras de tu enemigo mayor vitoria jamás, que por temor de enojarte disimule con su agravio sin mover armas, ni aun labio, para su agravio contarte; cada cual en sí sintió su mal sin darlo a sentir, si ella se quiso ir ya he dicho qué la movió.</p>	<p>510</p> <p>515</p> <p>520</p>
TIMBRIO	<p>Ya lo entiendo, Alfesibeo, pero, ¿qué piensa hacer? ¿Hanos siempre de traer colgados de este deseo?</p>	
SILVIO	<p>Querrá que mueran primero los cuatro, sí, aquesto es, y en siendo muertos después casarse ha con el postrero.</p>	525
NISE	<p>No vaya tan a lo largo, otro remedio hay mejor con que cumplo con mi honor y salgo de aqueste cargo;</p>	530

	ya habéis la fama sabido de aquel serpiente del lago cuya braveza y estrago en Egipto es tan temido, pues del que le diere muerte prometo de ser esposa, y no traten de otra cosa que imposible es de otra suerte.	535
CLÓNICO	Bien ha dicho, pero es la impresa brava y terrible.	
ALFESIBEO	Que no hay impresa imposible donde es tanto el interés.	
TIMBRIO	¿Piensas que es algún novillo o un toro bravo por mayo que le burlas si del sayo le haces un dominguillo? <sup>31</sup> No es sino un cruel serpiente de tanta ferocidad que ha enviado la ciudad diez escuadrones de gente, tan en balde que ninguno no le ha osado acometer, mira qué puedes hacer ni nadie yendo uno a uno. Amigo, lo más creíble es que no quiere casarse, y para desto librarse pide una cosa imposible, y si esto no es, lo hace de odio que nos tenía, pues al dragón nos envía para que nos despedace.	545
		550
		555
		560
NISE	Por eso o por lo que fuere al serpiente ha de vencer quien me quiere por mujer y, si no, nadie me espere.	565
	<i>Vase Nise</i>	
TIMBRIO	Vamos tras della al momento, que a su padre he de llevalla.	570

31.- dominguillo: «cierta figura de soldado desharrapado, hecho de andrajos y embutido de paja, que ponen en la plaza con una lancilla o garrocha para que se cebe el toro con él» (*Aut.*).

SILVIO	Es por demás alcanzalla, porque corre más que el viento.	
TIMBRIO	¡Ah, ingrata Nise, cruel! Huelgo que a dar muestra vienes de la voluntad que tienes a tanto pastor fiel, que nos envías a la muerte y por más daño uno a uno, propio el intento de Juno contra el gran Alcides fuerte. <sup>32</sup>	575       580
ALFESIBEO	Con todo lo he de intentar, Amor, pues que tú me esfuerzas, que lo que no acaban fuerzas lo suele el arte acabar.	
	<i>Vase Alfesíbeo</i>	
CLÓNICO	¿Soy yo menos por ventura?	585
SILVIO	¿Soy yo por ventura menos? ¿No soy yo de los más buenos?	
TIMBRIO	Yo los sigo aunque es locura.	
	<i>Vanse unos tras de otros y sale Laurente y Arjeo, padre de Olivia</i>	
LAURENTE	¿Que eso hay, señor Arjeo, que en vos quedó rematado el mesón del Mal Poblado?	590
ARJEO	Ha días que lo deseo, y a eso iba cada rato a la plaza, y la ventura trujo aquella coyuntura.	595
LAURENTE	Fuela por ser tan barato, que es bueno el pueblo y no tiene otro mesón sino el vuestro, mas no sois en ello diestro, mirad bien lo que os conviene.	600
ARJEO	Mal me conocéis, Laurente, ya yo he sido mesonero	

32.- Alusión a la animadversión de Hera (Juno según la mitología romana) hacia Heracles, héroe tebano que al nacer recibió el nombre de Alcides. Según los mitógrafos clásicos, Hera intentó matar a Heracles en numerosas ocasiones, siendo la primera de ellas cuando dejó dos serpientes en la habitación del tebano, que contaba con tan solo ocho meses de edad (Grimal, 1981: 239-240).



	que por todos los caminos que [a] aquel sitio van a dar se pongan para avisar algunos de los vecinos con salario, y este amigo hace que yo el uno sea mientras que se me provea otra cosa como digo.	645       650
ARJEO	Digo que ha sido acertado, y cuando queráis, oí, a mi casa, que de allí cerca estará Mal Poblado, y allí servido seréis con voluntad muy sobrada.	655
LAURENTE	Para quien no os sirvió en nada mucha merced le hacéis, mas la puerta siento abrir de vuestra casa, y será vuestra hija que saldrá como os vido a recibir.	660
<i>Aquí salen por la puerta de Arjeo Fenicio y Lucrino embozados, y vanse</i>		
ARJEO	¿Embozados de mi casa? ¡Qué gentil bellaquería! ¡Y más en medio del día cuando tanta gente pasa! ¿Veis cuánto me es importante hacer lo que estoy diciendo de irme a un pueblo, y más teniendo una hija semejante?	665       670
LAURENTE	Señor, no sospechéis mal, que quizá es algún hidalgo que entró a mandar hacer algo.	675
ARJEO	Señor, no me digáis tal. ¿Ansí, Olivia, tal maldad? Mal la conocéis, Laurente, esto Olivia se consiente.	
LAURENTE	[Ap] (Tiene razón en verdad, que el buen viejo anda buscando en qué ganar de comer y su hija venga a ser quien le esté acá deshonorando).	680

ARJEO	¿Tornaste a cerrar? ¡Mal haya quien los güesos no te siembra! ¡Ábreme aquí, mala hembra!	685
LAURENTE	[Ap] (Huélgome de que se vaya, por cierto, de esta ciudad por tenerla tan cercana, porque una mujer liviana infama una vecindad). Quiérome en mi casa entrar, que no es razón ser testigo destas cosas.	690
ARJEO	¿A quién digo?	695
OLIVIA	¿Comienza ya a vocear?  <i>Sale Olivia</i>  ¿Qué baraúnda es aquesta?	
ARJEO	¿Es bueno, desvergonzada, infame, perra malvada, impúdica y deshonestá? ¿Honraisme bien deste modo? ¡Galancetes en mi casa y cuando más gente pasa porque lo vea el mundo todo! ¿La cosa que más estimo me quitas que es el honor?	700     705
OLIVIA	¿Por qué dices tal, señor? ¿No conoces a mi primo? Él era, así guarde Dios mis cosas de infamia y dolo.	710
ARJEO	¿No tenéis un primo solo? ¿Pues cómo salieron dos?	
OLIVIA	Un amigo suyo era.	
ARJEO	¡Plegue a Dios no lo sea vuestro! Que este maldito siniestro no os lo quite yo aunque muera... Yo tengo la culpa dello, en consentiros afeites,	715

	en rubios blancos aceites y ropas con alzacuello, <sup>35</sup>	720
	pero ya está remediado, que agora en este momento he hecho el arrendamiento del mesón del Mal Poblado;	
	allí perderéis el brío,	725
	pues que la mayor ventaja será dar cebada y paja en invierno y en estío.	
OLIVIA	Quien está libre y ajena desa sospecha y maldad	730
	la ausencia de esta ciudad no le dará mucha pena.	
ARJEJO	¡No me desmientas, malvada, ni me hables más razones, que esas excusas que pones	735
	no te han de aprovechar nada! Luego tengo de buscar quien lleve el hato, y llevado, estando allá aderezado,	
	al punto te he de llevar.	740
OLIVIA	Vamos, que ya estoy segura que mientras me viva él jamás me ha de faltar hiel, pobreza y mala ventura.	
<i>[Vanse Arjejo y Olivia.] Sale Laurente con Teodora</i>		
LAURENTE	Si os pesa, querida esposa,	745
	que aquesa es la causa urgente, de que yo acetase cosa con que me tengáis ausente de aquesa cara hermosa,	
	desechad el sentimiento,	750
	que a deshacerlo al momento iré como por la posta, no quiero provecho a costa de vuestro contentamiento.	
	Por acá proveerá Dios.	755
TEODORA	No es eso, mas porque vi que a contra andamos los dos,	

35.- alzacuello: «adorno del pescuezo común a hombres y mujeres, de que se ha usado en varios tiempos, de diversos modos y formas, en cuyo lugar ha sucedido hoy el cuello para los eclesiásticos y la corbata o golilla para los seglares» (Aut.).

	vos ser bueno para mí, yo tan rüin para vos, vos solícito buscando dónde hallaréis o cuándo remedio a nuestra pobreza, y yo con suma pereza ofendiéndoos y holgando.	760
LAURENTE	¿Que aún no me habéis conocido? ¿Doy por ventura a entender que soy de los que han querido que trabaje la mujer para que coma el marido?	765
TEODORA	¡Ay, dulce esposo y señor! ¡Oh, mujer, diestra en maldad! ¿Qué haré en tan gran dolor, que cuanto es más tu bondad tanto mi culpa es mayor?	770
LAURENTE	¿Qué lágrimas son aquestas que las mejillas honestas van sulcando hilo a hilo? Decid, no me deis destilo con tan oscuras respuestas.	775
TEODORA	Quiero la verdad deciros: de una pena que me ahoga siento acá mortales tiros, pero aquesta se desfoga con lágrimas y suspiros, y para poder vivir acompañados han de ir con tristeza y soledad, y si os parece crueldad habéismela de sufrir.	780 785
LAURENTE	Yo os daré aque se contento, mas señora, no querría fuese algún mal pensamiento, y estando sola podría veniros luego al momento.	790
TEODORA	Antes porque me ha vencido es este mal, y así os pido que me dejéis entretanto porque pueda llorar tanto que recobre lo perdido.	795

LAURENTE	<p>No quiero impedirlo yo,        voyme pues tanto os agrada,        y será si no riyó,        escrúpulos de no nada,        si miró, si no miró,            no era mi amada esposa        sino para religiosa        gran mujer, negocio extraño.</p>	<p>800       805</p>
	<i>Vase Laurente y queda Teodora</i>	
TEODORA	<p>De ser vos tal ese engaño        nace, que no de otra cosa.            ¡Traidora de mí! ¿Qué he hecho,        que [he] ensuciado y ofendido        y ultrajado el casto lecho        con deshonor de un marido        tan bueno y tan a provecho?            ¡Qué adúltera de Teodora,        que a su marido es traidora!        ¡Ay, infelice mujer,        que siendo Teodora ayer        eres un demonio agora!            ¿Con qué es bien que restituya        la perdida honra cuya        prenda en el hombre es tan clara        si no hay con qué? ¿Con qué cara        he de mirarle a la suya?            Mas, ¡ay, suma desventura!,        si no hay cara para vos,        dulce esposo,<sup>36</sup> por ventura,        ¿cómo la habrá para Dios        que es criador y vos criatura?            Si ofender a un pecador        da tal vergüenza y error,        ¿qué hará a su Majestad,        pues cuanto es más su bondad        tanto mi ofensa es mayor?            Gran Señor, no se me niegue        tu clemencia y dame en tanto        un sentimiento que llegue        a la culpa y llore tanto        que con lágrimas la anegue,</p>	<p>810       815       820       825       830       835</p>

36.- «esposa» en el manuscrito; lección que no hace mucho sentido y, en consecuencia, la enmendamos.

bien sabes que [a] Madalena<sup>37</sup> 840  
 la ligó aquesta cadena  
 que a mí me vino a ligar,  
 y supo tan bien llorar  
 que consumió culpa y pena,  
 y aquí nació otra María, 845  
 que aunque trujo a tantas ánimas  
 a ofenderte cada día,  
 lloró después tantas lágrimas  
 que es honra de Alejandría,<sup>38</sup>  
 más hay que aquestas lloraron 850  
 en desiertos do habitaron  
 largos años que vivieron,  
 y hierbas crudas comieron  
 y así sus culpas pagaron,  
 y yo que he sido más mala, 855  
 ¿tengo de salvarme estando  
 entre el deleite y la gala  
 y echada en el lecho blando  
 que tanto el cuerpo regala?  
 No será así, esposo amado. 860  
 Adiós, que he determinado  
 de irme a hacer penitencia  
 porque no esté en tu presencia  
 la que tu honor te ha quitado.  
 De una parte me desmaya 865  
 el daño que he de causar  
 a tu honor cuando me vaya,  
 ¿mas qué te puedo quitar  
 que ya quitado no te haya?  
 Alto, yo me determino, 870  
 mas ir quiero de camino  
 a cas<sup>39</sup> de mi religiosa  
 porque me aconseje en cosa  
 de mi buen o mal destino.

37.– Alusión a santa María Magdalena, personaje bíblico de cuya vida y hechos hay dos tradiciones legendarias: una de origen greco-oriental en la que la santa, tras la resurrección de Cristo, se retiró junto con la Virgen y san Juan a Éfeso, y otra de origen provenzal, más conocida en Europa por haber sido recogida en la *Leyenda Dorada*, según la cual María llegó a Marsella acompañando a san Maximino y, tras predicar la doctrina cristiana por tierras galas, se retiró al desierto durante treinta años. Leyenda, esta última, de la que se hace eco el dramaturgo en estos versos.

38.– En estos versos se alude a santa María Egipcíaca, mujer que, tras dedicarse durante varios años a la prostitución en Alejandría, se convirtió y abrazó la vida eremítica para expiar sus pecados.

39.– cas: «lo mismo que casa, y aun así se dice en muchos lugares, hablando con poco reparo y abreviando la pronunciación» (*Aut.*).

*Vase y sale Alfesibeo, y Vándalo, y Clónico, y Silvio, y traen muerto a Timbrio*

ALFESIBEO                      Poned el cuerpo infelice en la tierra                      875  
y toca esa campana, amigo Vándalo.

PORTERO                      Deo gracias, ¿quién llama?

VÁNDALO    Padre mío,  
al padre abad nos llame porque vea  
esta desgracia, este cruel suceso.

PORTERO                      Voy a llamarlo, espera un momento.                      880

CLÓNICO                      ¡Ah, Nise fiera, si estarás vengada!  
¿Aqueste pago das a quien te sirve?

SILVIO                      No es mujer Nise que con uno solo  
esté vengada, mas si cuantos hombres  
hoy viven estuviesen de esta suerte                      885  
no entiendo cierto que estaría contenta.

CLÓNICO                      ¿Tan sin sentido estábamos entonces  
que a su cruel mandado dimos crédito  
sabiendo la crueldad de cruel serpiente?

SILVIO                      No poco lo esquivó el difunto triste,                      890  
pero de ver tan ciego a Alfesibeo  
cegose al fin y todos nos cegamos.

ALFESIBEO                      ¿A mí me echáis la culpa? Bueno es eso,  
luego, si yo me arrojé de este monte,  
¿arrojareis tras de mí vosotros?                      895

VÁNDALO                      Ya sale el padre abad, haceos a un lado.

*Sale el abad del monesterio y dos monjes con él*

ABAD                      Hermanos míos, Dios sea en vuestra guarda.  
¿Qué desastre es aqueste por ventura?  
¿Es del serpiente pérfido del lago?

ALFESIBEO                      Sí, padre mío, yo diré la causa:                      900  
sabed que todos juntos, incitados  
de un premio tan cruel como hermoso,  
hicimos por ganarle lo posible,  
porque era, padre, que el que diese muerte  
a este serpiente por esposa amada                      905  
alcanza [a] una pastora hermosísima,  
e incitados de amor fuimos al lago.

	La fiera en viéndonos súbitamente hacia nosotros se abalanza al punto, huimos de su furia todos cuatro	910
	pero este triste, más que todos ciego, quiso esperallo con su agudo dardo, y dióle tan gran golpe con la cola que lo tendió sin alma en aquel suelo y tornose <sup>40</sup> al lugar a donde habita;	915
	nosotros, condolidos de esta lástima, por no dejarle a que los brutos fieras se apacentasen del difunto cuerpo, queditamente por entre unos álamos le pudimos tomar sin ser sentidos	920
	del fiero monstruo, y en los hombros frágiles le hemos traído aquí de en monte en monte para pedirte que, por Dios eterno, por cuyo amor en esta humilde estancia tan apartado del humano trato,	925
	que apenas en un año ni aún en muchos llega persona de ciudad ni aldea, haces vida tan santa tú y tus monjes, tengas por bien que en el jardín o claustro demos al triste cuerpo sepultura	930
	y que cantes las osequias fúnebres, que nosotros en vez de paños lóbregos la cubriremos de ciprés tristísimo vertiendo encima cantidad de lágrimas.	
ABAD	¡Ah, lástima crüel! ¡Oh, joven mísero! ¡En qué ocasión te salteó la muerte! Ten dél misericordia, Padre eterno, no permitas, Señor, que se condene; y a vosotros ruego que esto os sirva de escarmiento pues veis lo que os importa,	935
	pues murió en ocasión que no era digno de que se sepultase entre los fieles, <sup>41</sup> pero con todo, si al Señor le place, metelde allá y en un pequeño güerto que tiene el monesterio a las espaldas	940
	le enterraremos.	945

40.- «tornole» en el manuscrito, enmendamos.

41.- Nótese que el abad considera que Timbrio, debido a la imprudencia de sus actos, se ha suicidado y, en consecuencia, se niega a que se le entierre «entre los fieles», pues según la tradición cristiana, los suicidas tienen negada la sepultura en campo santo (Gómez de Rueda, 1997: 181).

SILVIO	El Señor le pague la caridad que hace, padre mío.	
<i>Meten el cuerpo adentro los pastores y sale Teodora en hábito de estudiante</i>		
TEODORA	Doyte, Señor, muchas gracias que me has dejado llevar a este dichoso lugar. ¡Ah, padre mío!	950
ABAD	Deo gracias.  Decí, hermano, ¿qué queréis?	
TEODORA	Padre, que por caridad me llamen al padre abad.	
PORTERO	Delante vos le tenéis.	955
TEODORA	Padre que después de Dios sois de mi mal medecina, dejad que boca indina os bese los pies a vos.	
ABAD	Hijo, levantad del suelo. ¿A qué fue vuestra venida?	960
TEODORA	A buscar en vuestra vida santa remedio y consuelo, y así sabréis, padre amado, que un torpe mancebo he sido en Alejandría nacido y en sus deleites criado; vivía una vida allá que sin poder defenderme cerca estaba de perderme o estaba perdido ya, y considerando un día mi maldad donde llegaba y que apriesa me llamaba a la infernal compañía, y que un cristiano no debe tan sin ley y sin gobierno perder aquel bien eterno por un deleite tan breve, acordé de desterrarme de la ciudad peligrosa,	965  970  975  980

	y con vida rigurosa de aquí adelante tratarme, y para más estrechez me acordé no sin misterio de este santo monesterio que está en aquesta aspereza, y pues que en él ya me veo suplícoos, padre, con llanto me deis el hábito santo, no impidáis mi buen deseo.	985
ABAD	Esas palabras que escucho, ese llanto, esa prudencia y, al fin, toda esa apariencia me satisface muy mucho, mas lo que está allá encerrado no puedo yo penetrar si venís a este lugar de necesidad forzado, si tenéis a esta sazón deudas sin recompensallas y por no poder pagallas os entráis en religión, o si muerto habéis dejado algún hombre con malicia y temiendo la justicia os acogéis a sagrado, o si hijuelos tenéis y pretendistes dejallos por no poder sustentallos o por lo que vos sabéis.	995 1000 1005 1010
TEODORA	El alto Dios me es testigo si nada de eso me mueve, mas por hacer cual se debe penitencia como digo.	1015
ABAD	Si es así será sin cuento el premio que os dará Dios si perseveraseis vos siempre aquese santo intento, y no penséis que a holgar venís aquí, hijo amado, que antes que comáis bocado lo habéis bien de trabajar.	1020

	Hay obediencia divina, castidad santa y pobreza, no dormir, grande aspereza, largo ayuno y diciplina, y a cargo habéis de tener la güerta, y por tales modos que de su hortaliza todos los monjes han de comer.	1025      1030
	No habéis de faltar del coro por esto a horas ningunas, ni tampoco a las noturnas siguiendo un santo decoro.	1035
TEODORA	Si no supiera que había eso y más, dichoso abad, no dejara la ciudad que allí conventos había.	
ABAD	Eso basta, entrémonos, <sup>42</sup> dareos el hábito estrecho porque habéis de ser, sospecho, un grande siervo de Dios.	1040

42.- Aunque reflejamos en nuestra edición la acentuación de la palabra que cierra el verso según la norma actual, nótese que debía declamarse como aguda para no romper con la métrica y la rima de la redondilla. Entendemos que se trata de un ejemplo de lo que en italiano se denomina *rima per l'occhio*, es decir, una rima en la que, como apunta Domínguez Caparrós, «la vista acepta como iguales en la escritura lo que en la pronunciación no resulta tal» (2014: 111).



	entre uno y otro mundano, no es justo que me espantase, pero en esta religión, donde cada cual había de alcanzar como a porfía lo sumo de perfección, es el espanto notorio. Pero hacedme saber, ¿cuándo le vistes comer de fuera del refitorio?	1085          1090
MONJE 2º	Ninguno ha acertado a vello por ser secretos sus modos, pero, padre, traemos todos no sé qué sospecha dello.	1095
ABAD	Ya sé que aquesa sospecha de una envidia se concibe, de ver que Teodoro vive una vida tan estrecha, y porque la vive tal que por ejemplo os la ofrezco y os la alabo y encarezco, paréceos a todos mal. Pues vivís muy engañados, porque en cualquiera lugar han menester trabajar los que han de ser alabados, y es fácil de descubrir la bondad del que se enmienda, porque la virtud es prenda que no se puede encubrir, mas por la incredulidad que en vosotros he hallado un desengaño he pensado; a Teodoro me llamad, quiero mandarle una cosa, que aunque es temeraria y grave, el alto Señor, que sabe que mi intención es piadosa y que lo hago por mostrar a un intento tan protervo la santidad de su siervo, tendrá por bien de ayudar y del peligro crüel le librárá por su amor	1100          1105          1110          1115          1120          1125

como de otro muy mayor  
a su siervo Daniel.<sup>44</sup>

*Sale Teodora con un hábito de jerga y una melena cortada*

- TEODORA                    ¿Qué manda su reverencia  
a este bajo y vil gusano?
- ABAD                        ¿Sabéis qué, Teodoro hermano?                    1130  
Que so pena de obediencia  
toméis un cántaro y vais  
al lago do está el serpiente,  
y sin que haya inconveniente  
lleno de agua le traigáis.                    1135
- TEODORA                    Yo lo haré de esa suerte.
- Vase*
- ABAD                        Ved qué alegre lo acetó  
sabiendo que lo envió yo  
a las manos de la muerte.
- MONJE 1º                    ¿Había de replicalle                    1140  
viendo que hay remedio bueno,  
que es traer un vaso lleno  
de cualquier fuente que halle?
- ABAD                        Yo espero en su Majestad                    1145  
que deshará intentos tales  
y que mostrará señales  
que auturicen su verdad,  
lo uno porque se acaben  
las envidias y rencilla,  
y porque esta maravilla                    1150  
dé ocasión a que lo alaben.
- Vase el abad*
- MONJE 1º                    Aunque más diga y más haga,  
no me hará el padre abad  
creer en su santidad.
- MONJE 2º                    Ni a mí que me satisfaga.                    1155

44.- Alusión al profeta Daniel, que según la tradición bíblica fue arrojado a un foso lleno de leones del que salió ileso por obra divina.

*Vanse y sale Laurente con un venablo*

LAURENTE

Montes, desiertos, ásperas montañas,  
valles, selvas tristísimas adonde  
tan solo habitan fieras alimañas,  
¿qué es de mi esposa?, ¿cómo no responde?  
Decid si a dicha en vuestras cuevas mora 1160  
o la ciudad maldita me la asconde.  
¿No me queréis decir de mi Teodora?  
¿Que las quejas no os han enternecido  
de un triste que ha dos años ya que llora?  
Quiéroos contar mi mal, prestadme oído, 1165  
quizá que os doleréis y aún es consuelo  
comunicar su mal [a] un afligido.  
Diome en mi alegre juventud el cielo  
la más casta mujer, la más mirada  
y aún la más santa que ahora tiene el suelo, 1170  
y un día infeliz, sin decirme nada,  
se me fue y me dejó sin alegría  
sin que ocasión por mí le fuese dada.  
Esperela aquel día y otro día,  
mas —ay de mí— que aún hasta hoy la espero 1175  
no poco a costa de la honra mía,  
que el vulgo en estas cosas es parlero,  
mas de que ella se fue por deshonrarme  
jamás tal cosa sospecharla quiero,  
porque el Señor, que quiso castigarme 1180  
con esta infamia, tuvo por bien luego  
de su honesto vivir certificarme,  
que un ángel santo que a mi indino ruego  
envió me dijo «cese ya, Laurente,  
el grave enojo que te tiene ciego, 1185  
tu esposa vive casta y penitente,  
está seguro que tu honra ultraje,  
mas decirte el lugar no se consiente».  
Apenas con castísimo lenguaje  
pronunció aquesto cuando el aire puro 1190  
hieren las alas del celeste paje.  
Montaña sin sentido, yo te juro  
que si entonces viví fue porque el cielo  
resistió mi dolor mortal y duro,  
porque aunque fue tan grande este consuelo 1195  
de saber que mi esposa es casta y buena,  
y por tal orden que se espanta el suelo,  
fue el dolor grave, fue mortal la pena  
en negarme en qué parte he de hallalla  
ni que sobre ello nada el cielo ordena, 1200

cien mil voces le doy y escucha y calla;  
 montañas, no guardéis esta costumbre,  
 que aunque es del cielo no es razón guardalla.

Mas ay, que la terrible pesadumbre  
 me hace que a las cosas insensibles  
 pida consuelo que al fin sé y sin lumbre. 1205  
 ¡Oh impertinencias fieras y terribles!

*Sale Alfesibeo*

ALFESIBEO Bien digo yo que es la guarda,  
 ¿ya no están bien avisados  
 los campos y los poblados? 1210  
 ¿Qué hace aquí más? ¿Qué aguarda?

Bien se parece, en verdad,  
 que el señor no está de balde,  
 ni que lo paga el alcalde  
 sino la comunidad. 1215

LAURENTE ¿Tornas a venir, pastor?  
 ¿Adónde vas? ¿Qué porfías  
 al cabo de tantos días?

ALFESIBEO Ay, que me incita el Amor.

LAURENTE ¿No estás ya desengañado  
 de cuanto lo has pretendido  
 y que siempre en vano ha sido  
 las veces que lo has probado? 1220

¿Piensas con esa porfía  
 que a la fiera horrible y brava  
 la fuerza ya se le acaba  
 y en ti crece la osadía? 1225

Pastor triste, vuélvete,<sup>45</sup>  
 y a esa pastora terrible  
 le di que esto es imposible  
 y otro algún remedio dé. 1230

ALFESIBEO Ay, que no ha sido jamás  
 roca del mar combatida  
 cuanto de mí en esta vida  
 aquesta y es por de más, 1235

y como quien ya no tiene  
 esperanza de vivir  
 me voy al lago a morir,  
 esto es lo que me conviene.

45.- Al igual que en el verso 1040, la palabra que cierra el verso debía declamarse como aguda para no romper con la métrica y la rima de la redondilla. Editamos según la norma actual.

LAURENTE	Si llevas esa intención habrasme de perdonar, que si te dejo pasar no hago lo que es razón, que el pretor que aquí me tiene me paga a mí todo el año porque avise deste daño a la gente que aquí viene; pues si tú al peligro mismo te vas a precipitar y te dejo yo pasar, ¿no es maldad y barbarismo?	1240     1245   1250
ALFESIBEO	Dichoso y dichosa muerte fue la tuya, Timbrio triste, que al fin tú una vez moriste, mas yo mil de aquesta suerte.	1255
	<i>Sale Teodora con un cántaro</i>	
TEODORA	Si de que muera gustáis a manos de aquesta fiera, Señor, más os debo, muera.	
LAURENTE	Padre, ah padre, ¿dónde vais?	
TEODORA	[Ap] (¿No es esta voz de Laurente? ¡Socórreme, Rey divino!).	1260
LAURENTE	¿No sabéis que este camino va al lago do está el serpiente?	
TEODORA	Porque lo sé voy agora siguiéndole con cuidado.	1265
LAURENTE	[Ap] (¡Válame Dios, qué traslado del rostro de mi Teodora! ¿Posible es, Rey verdadero?). Ah, padre, no he visto tal y qué propio original de una mujer que bien quiero; perdonad, padre, por Dios y este efeto no os asombre, que si no fuérades hombre dijera que érades vos.	1270     1275
TEODORA	No es cosa nueva, señor, haberse dos parecido,	

	y vos, que habréis más leído, sabréis esto muy mejor.	
LAURENTE	Sucesos son bien sabidos que muchos se parecieron, mas éstos hermanos fueron de un mismo parto nacidos, y así quisiera saber si cuando nacistes vos parió vuestra madre dos y es la otra esta mujer.	1280     1285
TEODORA	Si aquesa que vos decís algunos días tratastes, ¿por qué no le preguntastes eso que a mí me pedís? Que al fin la creyeráis más por la amistad que os obliga que a mí aunque lo cierto os diga.	1290
LAURENTE	No hubo ocasión jamás, por eso no me lo dijo.	1295
TEODORA	Pues según decía mi padre jamás tuvo de mi madre otra hija ni otro hijo.	
LAURENTE	[Ap] (¿Es posible, cielo santo?).	1300
TEODORA	Voyme con vuestra licencia, que me envía la obediencia y no es bien tardarme tanto.	
LAURENTE	¿A qué vais estando allá la fiera echando veneno?	1305
TEODORA	A traer aqueste lleno del lago donde ella está.	
LAURENTE	¿Quién os envía?	
TEODORA	El abad.	
LAURENTE	¡Oh cruel! ¿Qué es esto? Dilo. ¿Tienes de Nero <sup>46</sup> el estilo y pregonas santidad?	1310

46.- Alusión al emperador romano Nerón, célebre por su tiranía.

	<p>¿Abad eres tú? Enemigo te llamo yo, pues te mueves a castigar culpas leves con tan horrendo castigo, que leves deben de ser, que el que a mi Teodora cara parece tanto en la cara, ¿qué yerros pudo tener?</p>	1315
TEODORA	<p>Ay, que vivís engañado, que él ve que aquesto conviene, y si hay culpa aquí la tiene yo que soy el condenado, cuánto y más que en Dios confío, y aún él por el mismo modo que nos libraré de todo.</p>	1320 1325
LAURENTE	<p>No hagáis tal, padre mío, que aunque es buena confianza es como tentar a Dios, y si<sup>47</sup> aquesa lleváis vos quizá el abad no la alcanza, sino que es pura malicia la que el pecho le combate, y os envía a quien os mate sin razón y sin justicia.</p>	1330 1335
TEODORA	<p>Sea, señor, esto o aquello, yo he de seguir mi demanda, la obediencia me lo manda y tengo de obedecello.</p>	
ALFESIBEO	<p>En vano os cansáis, señor, en hacelle resistencia si es que tiene la obediencia la fuerza que tiene Amor.</p>	1340
LAURENTE	<p>No os tengo de dejar ir, padre, habéis de perdonar.</p>	1345
TEODORA	<p>Vos estáis para avisar mas no para resistir, no deis causa a tal pecado si tal cosa permitís, que con avisar cumplís con lo que estáis obligado.</p>	1350

47.- «se» en el manuscrito. Enmendamos.

LAURENTE	Ay, padre, que me quitó mi Teodora el justo cielo, y por darme algún consuelo su retrato me envió,	1355
	si sois vos este retrato por quien resisto el morir y a la muerte os dejo ir, ¿no le seré al cielo ingrato?	1360
	Gozad esta vista entera, padre, por la caridad al hábito, que a la edad hijo el amaros pudiera, al monesterio os tornad libre de tan grave daño,	1365
	que no faltará un engaño con que engañéis al abad, que con veros se ha aliviado mi deseo en tal estrecho, y aunque no lo he satisfecho <sup>48</sup> a lo menos le [he] engañado.	1370
	Vivid pues para recreo de aquesta pena en que ando, para que de en cuando en cuando engañe aqueste deseo.	1375
TEODORA	Agradézcoos el buen celo, mas ya veis lo que me fuerza, que esta voluntad no tuerza lo que es menester, que al cielo roguéis humilmente vos me libre porque también libre a la que queréis bien, y con esto voyme, adiós.	1380
	<i>Vase Teodora</i>	
LAURENTE	Que no pude resistillo, ¡oh mancebo desdichado!	1385
ALFESIBEO	Él va bien determinado, conviéneme a mí seguillo, porque pensando en su duelo el mío se aliviará, y bien dicen acullá «mal de muchos es consuelo».	1390

48.– El amanuense copió por error este verso dos veces.

*Vase Alfesibeo*

LAURENTE	<p>¡Oh nunca pensada cosa, oh desdicha nunca oída, oh vana y triste partida, oh tragedia dolorosa,           más que impropiedad mayor, que en la tragedia y sus leyes son los personajes reyes y aquí un monje y un pastor           en esta necesidad<sup>49</sup> donde hay inocencia tanta! ¡Señor, por vuestra cruz<sup>50</sup> santa, habed dellos piedad,           mostrad el uso clemente, gran Señor, con cada uno, que si culpado va uno otro va bien inocente!</p>	<p>1395</p> <p>1400</p> <p>1405</p>
----------	---	-------------------------------------

*Vase y sale Teodora*

TEODORA	<p>Bien cerca estoy ya del lago, porque por estos desiertos veo cuerpos de hombres muertos del fiero serpiente estrago,           y el primer muerto que vi al bajar de aquel otero fue a Fenicio, el caballero con quien a Dios ofendí,           pudo venir descuidado por este monte robusto, y lo trujo el cielo justo do pagase su pecado;           para lo mismo se ordena mi venir sin falta alguna, que pues la culpa fue una quiere que una sea la pena.</p>	<p>1410</p> <p>1415</p> <p>1420</p>
---------	--	-------------------------------------

*Sale Alfesibeo*

ALFESIBEO	<p>¡Padre, oís la barahúnda que la fiera trae corriendo hacia nosotros, viniendo espantable y furibunda?</p>	<p>1425</p>
-----------	--	-------------

49.– Referencia metateatral acerca de los personajes de las tragedias griegas, pues estaban protagonizadas, según recoge Aristóteles en su *Poética*, por gente noble que los espectadores reconocían como superiores a ellos (Viñas, 2002: 62).

50.– Esta palabra está representada en el manuscrito con una cruz.

TEODORA                    Tienes razón, es así,  
mas tú súbete a ese monte  
corriendo y en salvo ponte,  
déjame con ella a mí.                    1430

ALFESIBEO                    Quiero en eso obedeceros  
que al fin sois varón de Dios,  
y en acabando con vos  
me vendré a sus brazos fieros.                    1435

*Súbese al monte y sale la serpiente y humíllase a Teodora*

TEODORA                    Defiéndeme, buen Jesús,  
desta fiera, pues soy tuya,  
haz que su furor destruya  
con la señal de la cruz,  
no porque mis tiernos años  
se logren en tal sazón,  
mas porque no sea ocasión  
de más muertes y más daños.                    1440

ALFESIBEO                    La dura cerviz le inclina,  
¿hay cosa de más espanto?                    1445

TEODORA                    Alabo tu nombre santo  
que oíste a tu sierva indina.  
Bestia indómita, tirana,  
cruel, indomable arpía,  
¿no estás harta todavía  
de matar gente cristiana?                    1450

Dime, fiera encruelecida,  
feroz, ¿parécete bien  
que mates gente por quien  
dio el hijo de Dios su vida?                    1455

¿Piensas que no ha de tener  
fin tanto daño e injuria  
y quien amanse tu furia  
entiendes que no ha de haber?  
Pues muy engañado estás,  
que en nombre del Rey del cielo  
te mando que de ese suelo  
no te levantes ya más.                    1460

*Cáese la serpiente muerta*

Alabado sea tu nombre,  
pues pagó su desvarío.                    1465

ALFESIBEO	Está muerta, padre mío, ¿hay cosa que tanto asombre?	
TEODORA	No hará más desconcierto, baja sin miedo, pastor, porque alabes al Señor en cuyo nombre se ha muerto.	1470
ALFESIBEO	¡Oh bondad grande de Dios! Muy muchas gracias te den todas las cosas, amén, y después de Dios a vos que debéis de ser un santo, y esto claro se parece que por quien no lo merece no hace Dios otro tanto.	1475
TEODORA	Advierte que yo no fue quien la mató ni tal hubo, que la fuerza, hermano, estuvo en el nombre que invoqué, y si no [ha] habido algún hombre que la pudiese matar fue por no saberse armar de aqueste bendito nombre.	1480  1485
ALFESIBEO	Yo bien creo que así es, empero a vos, por hacello, también he de agradecello y así me dad esos pies por la merced recibida, pues no solo de esta suerte me librastes de la muerte, pero aún me dais otra vida.	1490  1495
TEODORA	Aparta de tu memoria ese intento y regradar, ya digo a quien has de dar las gracias de la vitoria.	
ALFESIBEO	Yo soy dello muy contento, mas no es justo que os olvide, pues de este hecho que hoy vide fuistes vos el instrumento, y así porque publicar esta hazaña se pueda, arrastrando o como pueda, al abad la he de llevar	1500  1505

	<p>porque os ponga entre los buenos, y esta la cuelgue en el templo para milagro y ejemplo el cuerpo solo a lo menos, que yo quiero la cabeza con que publicarlo entiendo, y para lo que pretendo es hoy la más rica prenda.<sup>51</sup></p>	1510
TEODORA	<p>Ay pastor, que no querría aquesas glorias mundanas y esas alabanzas vanas que el mundo darme podría, y por aquesto quisiera que aquí do está se quedara.</p>	1520
ALFESIBEO	<p>La fama lo publicara cuando yo más lo encubriera. Comenzad a caminar, porque en llegando a la guarda, si acaso por allí aguarda, me la ayudará a llevar.</p>	1525
TEODORA	<p>Pues que me lo pides, anda, y el cántaro hinchiré del lago y lo llevaré do la obediencia me manda.</p>	1530
<i>Vanse y llevan la sierpe arrastrando, y sale Arjeo en el mesón</i>		
ARJEO	<p>¡Hola Olivia! ¡Ah, buena pieza, muérete cuando me oyeres! ¡Ah, mala hembra! Di, ¿quieres que me quiebres la cabeza?</p>	1535
<i>Sale Olivia</i>		
OLIVIA	<p>Eso sí, gritos y dalle, siempre que me ha de llamar nos tiene de alborotar la casa y toda la calle, no me dejará un instante.</p>	1540
ARJEO	<p>Con soberbia me habláis. ¿No digo que no traigáis mingalitas ni volante?</p>	

51.- Rima anómala.

	<p>¿No os lo digo cada hora y que arrebol<sup>52</sup> no os pongáis? Poco a poco os desmandáis que no aprovecha, señora.</p>	1545
OLIVIA	<p>¿Tan rica salgo y compuesta que habla tal por la boca? ¿Soy yo negra que una toca no he de ponerme una fiesta? ¿Vídose tal sujeción como aquesta a que he venido? ¿No basta que me ha traído a ser moza de mesón?</p>	1550  1555
ARJEO	<p>¿Esto tenéis por afrenta? ¿Cuándo vos más merecistes? Dejaos de aquesto, ¿hicistes con los arrieros cuenta?</p>	
OLIVIA	Ya la hice.	
ARJEO	<p>Plegue a Dios, ¿y acordásteos honrada del celemín de cebada que anoche le distes vos?</p>	1560
OLIVIA	¿Por qué me había de olvidar?	
ARJEO	<p>¿No faltaría un chistecito, un no sé qué, un pellizquito al tiempo que os fue a pagar?</p>	1565
OLIVIA	<p>¿Tan gran malicia se vio que convierta la sospecha en cosa pasada y hecha?</p>	1570
ARJEO	<p>Luego no lo he visto yo en vuestras desenvolturas... ¿Dominguillo<sup>53</sup> vino ya?</p>	
OLIVIA	<p>Dando de comer está a las dos cabalgaduras.</p>	1575

52.- arrebol: «color que se pone la mujer en el rostro» (*Aut.*).

53.- Aunque en la nómina de *dramatis personae* este personaje aparece con el nombre de Domingo, en la jornada segunda se le llama Dominguillo. Téngase en cuenta que entre la segunda jornada y la tercera transcurren nueve meses, y que en la tercera a este personaje ya se le llama Domingo, por lo que es probable que durante la segunda jornada estuviera caracterizado como un mozo joven y que en la tercera ya apareciera como personaje adulto, reflejando el paso del tiempo, tal vez, en su fisonomía o su indumentaria además de en su nombre.

ARJEO	¿Todavía? ¡Ah Dominguillo, ah Dominguillo! ¿No viene?	
	<i>Sale Dominguillo, mozo gracioso</i>	
DOMINGUILLO	[Ap.] (Por Dios, que priesa que tiene, ya no hay quien pueda zofrillo). ¿Qué diabros quiere? Diga.	1580
ARJEO	¿Dígame algo? ¿Hay cosa igual?	
OLIVIA	¡Que hable así este animal y no le riñe o castiga, y a mí, sin hacerle nada, riñéndome todo el día!	1585
DOMINGUILLO	Es una santa Locía, <sup>54</sup> oh hi de puta, la honrada.	
OLIVIA	¿Qué dices, falso testigo?	
DOMINGUILLO	Si dijese lo que fue yo sé que os pesara a fe.	1590
OLIVIA	¿Qué has de decir?	
DOMINGUILLO	No deis digo.	
ARJEO	Qué hizo no digo yo.	
DOMINGUILLO	Que le apretó el arriero la mano al dar del dinero y ella se le sonrió.	1595
OLIVIA	¡Líbreme Dios del demonio!	
ARJEO	Como en su favor no sea aunque yo propio lo vea me dirá que es testimonio.	
OLIVIA	¡Ah!, ¿sí, bellaco?	
DOMINGUILLO	¡Ay aquí!	1600
ARJEO	No le des, bellaca mula, éstrate allá y disimula.	

54.- Alusión jocosa a santa Lucía de Siracusa, ejemplo de castidad que, según la tradición, se sacó los ojos con el propósito de que uno de sus pretendientes dejara de hostigarla, pues había hecho voto de virginidad.

[Vase Dominguillo]

- Yo no te conozco a ti,  
que no baste que te esconda  
de la ciudad y bullicio, 1605  
de la ocasión y del vicio  
para que no andes chorronda...<sup>55</sup>
- OLIVIA Si uno tiene atrevimiento  
de hablarme una locura,  
¿soy yo piedra por ventura 1610  
que no he de hacer sentimiento?  
Pues que ha sido su intención  
en tal honra conservarme  
que el viento no ha de tocarme,  
quíteme de la ocasión. 1615
- ARJEO ¡Ah, que no estarás segura  
en un convento encerrada!
- Sale Dominguillo impidiendo la entrada a un hombre desgarrado que es un rufián*
- DOMINGUILLO ¿Dónde entráis? Que no hay posada  
si no traéis cabalgadura. 1620  
No os entréis en casa ajena,  
por fuerza ved que os lo digo.
- RUFÍAN No me amohinéis, amigo,  
güesped estéis norabuena.
- ARJEO Dios os guarde. ¿Qué queréis?
- RUFÍAN Que voy hacia Alejandría, 1625  
porque es ya tarde querría  
que aquí posada me deis.
- ARJEO Otro mesón hay ahí  
adonde os darán posada,  
que esta está muy ocupada. 1630
- RUFÍAN No quiero yo sino aquí,  
démela de buena gana  
y tal güesped no deseche,  
porque me hará que eche  
el mesón por la ventana. 1635

55.- Vocablo no recogido en el CORDE, aunque su lectura en el manuscrito es clara.

DOMINGUILLO	Espera, traeré el venablo, verá si hablo de miedo.	
ARJEO	Salte allá y estate quedo no sea aqueste hombre el diablo.	
	<i>[Vase Dominguillo]</i>	
RUFÍÁN	¿Fue por venablo, señora?	1640
ARJEO	¿Qué? No, no.	
RUFÍÁN	Eso me contenta, porque podéis hacer cuenta que nacéis todos agora.	
ARJEO	<i>[Ap]</i> (Demonio debe de ser). Mochacha, dale al momento la llave de un aposento.	1645
RUFÍÁN	Eso os conviene hacer.	
OLIVIA	Entraos en aquel postrero y os acostar. ¿Veisla ahí?	
RUFÍÁN	Después me entraré, que aquí he de descansar primero.	1650
ARJEO	<i>[Ap.]</i> (¡Hombre de la maldición!). Déjale, salte acá afuera, quede solo, que aunque quiera no le he de dar ocasión.	1655
RUFÍÁN	Si es por eso yo me voy. ¿La llave?	
OLIVIA	Catalda ahí.	
RUFÍÁN	No es bien que entiendan de mí que tan sin término soy.	
ARJEO	Vos lo hacéis como honrado.	1660
	<i>[Vase el rufián.] Sale Dominguillo</i>	
DOMINGUILLO	¿Entrose ya el muy borracho?	
ARJEO	Ya se entró, calla mochacho.	
DOMINGUILLO	¿No sabe quién ha llegado?	

ARJEO	¿Quién?	
DOMINGUILLO	El guarda del camino que allá de la ciudad es mucho su amigo.	1665
ARJEO	¿Mas qué es, Laurente nuestro vecino? Yo quiero ir a recibillo, pues él en entrar se empacha. Mira por esa mochacha con tanto ojo, Dominguillo.	1670
	<i>Vase y quedan los dos</i>	
DOMINGUILLO	Sí haré, pierda cuidado.	
OLIVIA	¿Qué has de mirar, bellacón? ¿Levantarme otra traición cual la que me has levantado?	1675
DOMINGUILLO	No os desmandéis, estaos queda, no queráis que caro os cueste.	
	<i>Sale el rufián</i>	
RUFÍAN	Amores, ¿qué enojo <sup>56</sup> es este? ¿Hay en qué servirte pueda? Si te enojó este pedazo dímelo, no aguardes más, que no está su vida en más que en asirlo yo del brazo, porque en asiéndole doy con él con furia excesiva tan recio por ahí arriba que no abaje en todo hoy.	1680       1685
DOMINGUILLO	Yo os juro a san que si llamo los zagales del lugar que os he de hacer arrancar por la puerta como un gamo.	1690
RUFÍAN	¿Qué te parece, ladrona? De este pérfido prometo que a no tenerte respeto que le hago la mamona. <sup>57</sup>	1695

56.- «onojo» en el manuscrito; enmendamos.

57.- *mamona*: «vulgarmente se toma por una postura de los cinco dedos de la mano en el rostro de otro, y por menos-precio solemos decir que le hizo la mamona» (Cov.).

DOMINGUILLO	¿Vos a mí? Yo no querría sino que a mí os alleguéis.	
OLIVIA	Mejor es que allá os entréis, haceldo por vida mía, no me busquéis pesadumbre, que jurará aqueste a Dios que me requiebro con vos, que lo tiene por costumbre.	1700
RUFÍÁN	Como ese pecho me abras para que entre allá nomás, deja que hable y verás si le mato en dos palabras.	1705
OLIVIA	Mirad que os saldrá al encuentro mi padre —triste de mí—, entrad, señor, ya de aquí.	1710
RUFÍÁN	Por no enojarte me entro. ¡Mírame al rostro, mancebo!	
DOMINGUILLO	Ya os lo he mirado bien.  <i>Vase el rufián y sale Laurente y Arjeo</i>	
ARJEO	¡Riñendo estás, di con quién!	
OLIVIA	¿Esto de reñir es nuevo que le preguntas aqueso?	1715
LAURENTE	Señora, cese el ruido.	
OLIVIA	Oh señor, seáis bienvenido.	
LAURENTE	Las manos, señora, os beso. ¿Cómo va?	
OLIVIA	Con descontento.	1720
ARJEO	Ese siempre lo tuvo ella nomás de porque es doncella; proseguid con vuestro cuento.	
LAURENTE	Al fin, señor, que yo estando por ellos rogando a Dios, los vi venir a los dos, y el pastor traía arrastrando	1725

la muerta serpiente brava,  
porque tal grandor tenía  
que el pastor no la movía  
si el monje no le ayudaba;  
yo, atónito y espantado  
de verla de aquesta suerte  
y del modo de su muerte,  
que es el que ya os he contado,  
dando por tan gran misterio  
gracias a Dios sin cesar  
se la ayudé yo a llevar  
a aquel santo monesterio.  
El buen abad salió allí  
y los monjes al instante,  
y viéndole allí delante  
quedaron fuera de sí;  
contó el pastor la hazaña,  
y en tanto que la contó  
el monje así se quedó  
con una humildad estraña  
hasta que dos monjes fueron  
de aquella santa cuadrilla  
y hincada la rodilla  
ambos perdón le pidieron,  
que según sospecho yo  
habían dél mormurado  
de algún negocio pasado  
y él al fin los perdonó.  
Quiso el abad se hinchese  
de paja el pellejo duro  
del serpiente y que en el muro  
de la iglesia se pusiese,  
y el monje humilde pedía  
que aquello no se hiciese  
porque ocasión no le fuese  
de vanagloria algún día;  
viendo su humildad y celo  
el abad se lo otorgó,  
y en un hoyo la enterró  
que se hizo en aquel suelo.  
Pidió el pastor la cabeza,  
diéronsela, cosa rara,  
fue alegre cual si llevara  
una riquísima pieza,



ARJEO	Si hay tanta fuerza y tan cierta no os quiero ya importunar, salgámosle [a] acompañar, mochachos, hasta la puerta.	1815
OLIVIA	Señor Laurente, ¿a esta hora se va y sin tomar sosiego?	
ARJEO	Harto y hartos se lo ruego.	
LAURENTE	Es muy forzoso, señora.  <i>Sale Teodora con un asnillo y vanse</i>	
TEODORA	Tarde al pueblo hemos llegado, no es hora de demandar, y vos queréis descansar que también vendréis cansado.	1820
	Este entiendo que es mesón, si dan posada por Dios descansaremos los dos, cenaréis vuestra ración, levantarme he de mañana, mi limosna pediré, y si hubiere yo os daré de almorzar por la mañana, y si no hubiere, paciencia, que en otro lugar habrá y un prado no faltará adonde entréis sin licencia.	1825
		1830
		1835
	<i>Torman a salir los tres</i>	
ARJEO	Es persona muy honrada Laurente, amigo fiel, Dios vaya siempre con él.	
DOMINGUILLO	Ah, padre, ¿buscáis posada?	
TEODORA	Como ya es anochecido, hermano, la ando a buscar si por Dios la queréis dar en cuyo nombre la pido.	1840
DOMINGUILLO	¿Traéis dinero?	
TEODORA	No, cierto que a pedir vengo por Dios.	1845

DOMINGUILLO	¿De qué monesterio sos?	
TEODORA	Del que está allá en el desierto.	
OLIVIA	De adonde viene Laurente, ¡por el siglo de mi madre!	
ARJEO	¿Sois vos por ventura, padre, uno que mató al serpiente?	1850
TEODORA	Dios fue el que pudo matalle que no yo, aunque más pudiera.	
ARJEO	Por Dios, que me dijo que era un mozo de vuestro talle, mas pues sois de allá, posada os quiero dar al momento; métele allá ese jumento, dale un pienso de cebada.	1855
TEODORA	Págueos Dios la buena obra.	1860
OLIVIA	Entraos acá, padre mío, que hace aquí mucho frío.	
TEODORA	En este zaguán me sobra, que si allá en mi monesterio es la cama el suelo duro, no lo acierto si procuro fuera mayor refrigerio.	1865
ARJEO	Importunar no conviene a estos que sin recelo son una gente del cielo. Ven, trairasle algo que cene.	1870
OLIVIA	Según vendrá de cansado <sup>59</sup> muy bien lo habrá menester.	
<i>Vanse</i>		
TEODORA	¿No es Olivia esta mujer y su padre el viejo honrado? Válgame Dios, ¿qué ocasión los trujo de la ciudad? Quizá la necesidad les hizo poner mesón.	1875

59.- «descansado» en el manuscrito. Enmendamos por «de cansado», pues entendemos que hace más sentido.



	empero no es menester, que si bien advierto yo sale de aquesa beldad tal resplandor y alegría que basta a tornar en día la mayor escuridad.	1915
TEODORA	[Ap] (¿Que aún no ha perdido las mañas aquesta? ¡Ah, bárbaras gentes!).	1920
OLIVIA	¿Qué estás hablando entre dientes, monjito de mis entrañas?	
TEODORA	Doncella, más discreción. ¿Qué libertad es aquesta? Trabajad de ser honesta.	1925
OLIVIA	Soy yo de esta condición.	
TEODORA	Es tan mala que es bastante para quitaros la fama y echar en eterna llama vuestra alma, que es lo importante.	1930
OLIVIA	Ah, padre, ¿tanto rigor? Cena, por amor de mí.	
TEODORA	Sí haré si os vais de aquí, no salga vuestro señor.	1935
OLIVIA	No hayáis miedo, que acostado le dejé ya. ¿No cenáis?	
TEODORA	Ya os digo que si no os vais que no he de comer bocado.	
OLIVIA	¿Tan aborrecida soy que no gustáis de mí ahora?	1940
TEODORA	Que no es por eso, señora.	
OLIVIA	Pues cena, que ya me voy. [Ap] (Ah, monje crüel, airado, cruel, ingrato enemigo. Di qué liga traes contigo que así el alma me has ligado. ¿Con qué haces tanto mal, con qué hieres, con qué ofendes?	1945

	<p>¿Son anzuelo con que prendes las cerdas de ese sayal? ¿Hay quien tu furor resista? ¿Tanto puedes, crudo Nero? Eres basilisco fiero que matas con una vista.</p>	1950
	<p>¿Cómo no me voy? ¿Mas cómo me he de ir así cruel que para apartarme dél los pies se vuelven de plomo?).</p>	1955
TEODORA	<p>[Ap] (No se va aquesta cuitada, todavía está en su error; alúmbrala, gran Señor).</p>	1960
OLIVIA	<p>Mas que no ha cenado nada, aquí está toda la cena. ¿Tal dureza se consiente? ¿No miraréis solamente que la voluntad es buena?</p>	1965
	<p><i>Siéntase junto a Teodora</i></p>	
	<p>Por vida tuya, mi bien, que cenemos ambos esto.</p>	
TEODORA	<p>Desviaos allá que aquesto no puede parar en bien.</p>	1970
OLIVIA	<p>Bobillo, ¿tan mal conoces mi grande amor puede ser?</p>	
TEODORA	<p>¿Quieres dejarme, mujer? Mira que daré mil voces. ¿Desvergüenza hay semejante? Mas voyme de tu mesón, no quiero ser ocasión de que pases adelante.</p>	1975
	<p><i>Aquí sale el rufián y oye lo que pasa</i></p>	
	<p>Quiero ir por mi jumento, porque aunque más noche sea me saldré de aquesta aldea por tu ocasión al momento, que aunque más sea menester no quiero limosna ya</p>	1980
		1985

	de una aldea adonde está una tan mala mujer.	
	<i>Vase Teodora y dice el rufián</i>	
RUFIÁN	¿Qué es esto? ¿Que esté muriendo yo por ti y que tú te estés muriéndote por quien ves que se va de ti huyendo?	1990
	Pícara, ¿quiés que lo mate? No te enojés, corazón, que me darás ocasión de que haga un disparate;	1995
	vente conmigo, mi lumbre, y del diablo reniego si no te hiciere que luego deseches la pesadumbre.	
OLIVIA	¡Ansí, señor monje, ansí, más yo os haré algún día!	2000
RUFIÁN	Anda acá, ladrona mía, déjame ese cargo a mí.	
	<i>Vanse y sale Dominguillo</i>	
DOMINGUILLO	¿Aquesta Olivia en qué anda? No responde aunque la llamo, está acostado mi amo y ella acá se nos desmanda.	2005
	Que no pueda a esta señora hacerla yo que sea buena... Mas, ¿no es aquesta la cena que le trajo al monje agora?	2010
	La carne en aqueste puesto y la ensalada y el pan y ellos por aquí no están, no me parece bien esto.	2015
	¿Vos sois el monje bendito? No, no, mal me parecéis, plegue a Dios no nos dejéis en casa otro monjecito;	
	quiero a mi amo llamar que mire en qué anda su hija: «¡Nueso amo salga, aguija!»	2020
ARJEO	¿Pues heme de levantar?	

DOMINGUILLO	Sí, cuerpo de nunca hoy, que no parece mi prima; échese la manta encima.	2025
ARJEO	Espérate que ya voy.	
DOMINGUILLO	Tanto me puedo esperar que entre nuestro enemigo de rondón por el postigo y lo acabe de ganar.	2030
	<i>Sale Arjeo medio desnudo</i>	
ARJEO	¿No parece Olivia?	
DOMINGUILLO	No, sospecho que la ha encerrado aquel monje que ha hospedado.	
ARJEO	Que eso hay bien digo yo.	2035
DOMINGUILLO	Déjeme, iréle a esconder el jumento, ¡pesia tall, por si él saltare el corral se quede en nuestro poder.	
ARJEO	No te sientan él ni ella. ¿Qué monje santo sois vos? ¿Pedís por amor de Dios y alzaisos con la doncella? Maña fue aquesta hechiza debajo de buen intento.	2040 2045
DOMINGUILLO	No sabe, tío, el jumento no está en la caballeriza, él le dibió de sacar para en haciendo su efeto, si acaso se ve en aprieto, por las paredes saltar.	2050
ARJEO	¿Si se la ha llevado fuera?	
DOMINGUILLO	No habrá, busquémosla presto; no parece en todo esto.	
ARJEO	Mira hacia el escalera.	2055
DOMINGUILLO	Todo está de en par en par, solamente está cerrado donde el valiente está echado.	

ARJEO	Con ese debe de estar.	
DOMINGUILLO	¡Ah lebronozo, <sup>61</sup> abre aquí, echa acá fuera a mi prima!	2060
	<i>Sale por arriba el rufián y salta por la parte de dentro</i>	
RUFÍAN	¡Bien saltaré de aquí encima, esto pasa, oh, pesia a mí!	
ARJEO	¡A la calle saltó ya, ve tras dél presto con brío!	2065
DOMINGUILLO	¡No le podré alcanzar, tío!	
ARJEO	¡Ansí salid vos acá! ¿Paréceos bien a vos?	
DOMINGUILLO	¿Qué hace tío, sacola? ¿Ella había de pagar sola lo que merecían los dos?	2070
ARJEO	¡Guarte, déjame mochacho!	
DOMINGUILLO	Tate, matalla eso no, a azotes la abriera yo si fuera que el poco empacho.	2075
ARJEO	¡Decid! ¿Quién era el galán que estaba con vos, señora? ¿Quién era, infame traidora?	
DOMINGUILLO	¡Decildo, que os matarán! Apártese acá, señor, que ella lo dirá por bien.	2080
OLIVIA	[Ap] (¿Vengarme no será bien del crüel monje traidor?).	
DOMINGUILLO	Confesa ya la verdad.	
OLIVIA	El monjecillo malvado es, padre, quien me ha engañado, él robó mi honestidad.	2085
ARJEO	¿Cómo es eso si te hallé en el aposento yo do el valiente se hospedó?	2090

61.- lebrón: «metaphóricamente se aplica al que es tímido y cobarde» (Aut.).

OLIVIA	Ese rato ha que se fue, que dijo que iba a cenar y nunca más ha venido.	
ARJEO	¡Oh traidor, monje fingido, no me la iréis a penar!, que por la mañana quiero irme a quejar a su abad; mas negarme ha la verdad, mejor es callar primero y estese la cosa oculta, porque el tiempo habrá de ser quien diga lo que he de hacer viendo lo que aquí resulta. ¡Entra ya, desvergonzada!	2095  2100
OLIVIA	[Ap] (Ansí monje, ansí bribiote, <sup>62</sup> pagar tenéis el escote aunque no comiste nada).	2105
<i>Vanse y sale Alfesibeo con la cabeza de la sierpe en una lanza y los demás pastores con él, y Nise, pastora, y traen gaitas y tamboril y grit[a]<sup>63</sup></i>		
VÁNDALO	Valeroso Alfesibeo, ¿piensas a tu parecer que Nise solo ha de ser el premio de tu trofeo? No lo pienses, porque has hecho tal hazaña que aunque todos te sirviesen de mil modos no habías de estar satisfecho, y ansí en remuneración <sup>64</sup> de aquesta fama que cobras, porque no pueden las obras cuanto pide el corazón, no de rubí ni esmeralda de que es dino tu valor, sino de una y otra flor tejimos <sup>65</sup> esta guirnalda	2110  2115  2120

62.– bribia: «arte y modo de engañar halagando con buenas palabras» (DRAE). Una acepción similar figura en el vocabulario incluido en *Romances de Germanía* de Juan Hidalgo: «halagar con buenas razones para engañar a alguno» (1779: 161). Entendemos que Olivia emplea en su intervención un verbo relacionado con este sustantivo, pues al fin y al cabo ha engañado a su padre para que crea que fue Teodora quien ha yacido con ella.

63.– El cosido del código no permite ver el final de la palabra, que enmendamos por conjetura.

64.– «renumeración» en el manuscrito, enmendamos.

65.– «tejimo» en el manuscrito, enmendamos.

	<p>con la cual con grande gloria  hemos de ceñir tus sienas,  pues merecido lo tienes  por alcanzar tal vitoria.</p>	2125
ALFESIBEO	<p>Haceisme merced en todo,  mas pues que queréis de hecho  satisfacer este pecho,  no ha de ser de aqueste modo,  a mi Nise se ha de dar  ese trunfo merecido,  pues ella instrumento ha sido  por quien se puede alcanzar.</p>	2130
NISE	<p>No es razón, amado esposo,  que llevase el premio yo  de lo que tan bien ganó  vuestro brazo valeroso.</p>	2135
ALFESIBEO	<p>Si vuestra beldad me mueve,  si es ella la que me esfuerza,  la que me anima y da fuerza,  a vos, señora, se debe.</p>	2140
NISE	<p>¿Qué importa que eso aleguéis  con razones aparentes  si los pastores presentes  os dan lo que merecéis?</p>	2145
ALFESIBEO	<p>Si ellos tuviesen respeto  a lo que es amor sincero,  antes lo darán primero  a la causa que al efeto,  vos sois la causa notoria,  yo el efeto que sucede,  luego dáseos a vos puede  el premio de la vitoria.</p>	2150
NISE	<p>Digo que a vos ha de darse.</p>	2155
VÁNDALO	<p>Porfiar es necesidad  donde con facilidad  puede aquesto remediarse.</p>	
ALFESIBEO	<p>Pues luego se vos avise.</p>	2160
VÁNDALO	<p>De esta fue a lo que creo,  ponle aquesa a Alfesibeo,  yo esta a la bella Nise.</p>	

ALFESIBEO	¡Oh, qué discreto has andado, gozad tan gran vencimiento!	2165
CLÓNICO	¡Vivan siempre con contento desposada y desposado!	
VÁNDALO	¡Por largos años se gocen! Tocad, caminemos, ea, porque en llegando al aldea al momento los desposen.	2170

## JORNADA TERCERA

*Sale Arjeo y Domingo<sup>66</sup> trayendo un niño en los brazos recién nacido*

ARJEO	Gloria a Dios que hemos llegado a este santo monesterio donde de tal vituperio tengo de ser bien vengado.	2175
DOMINGO	¿Qué hace parado? ¡Llame!	
PORTERO	Deo gracias.	
DOMINGO	Diga por siempre.	
ARJEO	Llame al padre abad. ¿Que siempre me has de dar gritos, infame?	
DOMINGO	¿Pues qué sornas son aquestas? ¿Piensan que de hierro soy? Que he andado diez millas hoy con este muchacho a cuestras.	2180
ARJEO	¿De eso nomás te has cansado?	
DOMINGO	Viene él, pesia a la fortuna, sin traer cosa ninguna, sin huelgo, dibilitado, ¿y espántase que yo venga cansado con esta carga?	2185
ARJEO	¿No ves mi vejez amarga?	2190
	<i>Sale el abad y sus monjes</i>	
ABAD	La mano de Dios os tenga.	
ARJEO	Dios guarde a su reverencia, ¿quién es el bendito abad?	
ABAD	Yo soy.	
ARJEO	Su paternidad bien parece en la presencia, y teniéndola tan buena jamás podré yo dudar que deje de castigar delito que tan mal suena	2195

66.- Recuérdese lo que se apuntó acerca del nombre de este personaje en la nota 53.

	como es el que diré agora si de vos me es escuchado.	2200
DOMINGO	Acabe, no sea pesado.	
ARJEO	¡Óyete!	
ABAD	Decí en buen hora <sup>67</sup> .	
ARJEO	Yo soy, padre, un pobre hombre que mesón agora tiene	2205
	en Mal Poblado, un lugar de aquí ocho millas o nueve, al cual llegó a prima noche un monje barbiponiente	2210
	de este propio monesterio habrá como nueve meses; rogome porque era tarde que allí posada le diese, que yo por ser de esta casa, cuya santidad florece	2215
	en todo este reino egipcio, con grande amor hospedele. Tenía una hija doncella con la cual luego envíele	2220
	la mitad de un pan que había y en un plato algo que cene yo en su santidad fiado; un buen rato descuideme y estándome ya acostando	2225
	a las voces que dio aqueste me salí de mi aposento y en otro que estaba entreme, halleme mi infame hija y el falso monje insolente, abrí las puertas queriendo	2230
	a entrambos darles la muerte, mas él, que lo había sentido, saltó por unas paredes de suerte que se escapó sin que pudiese cogelle.	2235
	Quedó mi hija sin honra y su padre y sus parientes, quise venir luego acá,	

67.- «en norabuena» en el códice. Al tratarse de una lección que rompe la métrica y la rima de la redondilla, entendemos que se trata de una errata, por lo que, en consecuencia, enmendamos ajustándonos tanto a la métrica y rima de la estrofa como al sentido del verso.



PORTERO	Ya sale.	
	<i>Sale Teodora</i>	
TEODORA	Su reverencia, ¿me puede dar ya licencia que ya ha comido el jumento?	2280
ARJEO	¿Este es el que deshonrada a mi hija me dejó!	
DOMINGO	¿Conózcole muy bien yo en la melena peinada!	2285
ARJEO	¿El que so color de santo hizo tal bellaquería!	
DOMINGO	¿El que por Dios me pedía para deshonrarnos tanto!	
ABAD	¿Pues es bien hecho, Teodoro, que vais a pedir por Dios y a donde os lo dan que vos guardéis tan bien el decoro, que con voluntad dañada con su hija os revolváis y que su honor le quitáis y se la dejáis preñada?	2290
	¿Tan gran maldad se consiente? ¿Permítese tal maldad? Luego vuestra santidad es fingida y aparente.	2295
	¿Qué dirá quien vea a la puerta traer hijo por ventura de una gente que procura estar al mundo tan muerta?	2300
	¿Qué disculpa queréis dar? Hablad, alzad esa cara.	2305
ARJEO	Si ve la verdad tan clara, ¿de qué se ha de disculpar? Vámonos de aquí ya, dale su hijo presto, animal, conózcalo ya por tal. Procure quien lo regale.	2310





ABAD	Yo no sé a quién no engañara, espántame estrañamente, pero aquello del serpiente, una hazaña tan rara, me tiene mudo y suspenso.	2390
MONJE 1º	Debió de hallarlo muerto, este el caso más cierto.	
MONJE 2º	Lo mesmo imagino y pienso.	
ABAD	Ahora bien, entrémonos <sup>71</sup> y todos nuestros hermanos, al cielo alzadas las manos, roguemos por él a Dios.	2395
	<i>Sale Teodora con su niño</i>	
TEODORA	Señor, esta triste afrenta, este destierro que llevo, aunque de esto no lo debo aséntamelo a mi cuenta, deudora os soy la mayor que tenéis en esta vida, aséntame esta partida que todo es pagar, Señor; gran misericordia ha sido, si en esto me castigáis, esta que conmigo usáis que por tal la he conocido.	2400
	Déboos mucho, págoos poco con un ayuno y un llanto, que para deberos tanto pagábaos muy poco a poco, y así de aquesto barrunto que me enviáis este azote para que de Vos se note que queréis que os pague en junto.	2410
	Aquí estoy muy obediente, mas si con razón padece la culpada, ¿qué merece el niño que está inocente?	2415
	Si es recta vuestra justicia, ¿cómo Vos dello os preciáis? <sup>72</sup>	2420

71.– En este verso hallamos otro caso de *rima per locchio*. Como en los anteriores, editamos según la norma actual.

72.– «precias» en el manuscrito; enmendamos.

¿Por qué justas castigáis  
 la inocencia y la malicia? 2425  
 Esta es la propia inocencia,  
 va pereciendo, mi Dios,  
 socorrela pues que Vos  
 más os preciáis de clemencia;  
 en otra necesidad 2430  
 como aquesta o menos brava  
 a los ruegos de una esclava  
 os movistes a piedad,<sup>73</sup>  
 muévanos los míos hoy,  
 Señor, que si está por dicha 2435  
 en ser esclava la dicha<sup>74</sup>  
 yo también esclava soy.  
 Ya, hijo, te tengo amor,  
 ya en amarte [he] echado el resto,  
 mas no es mucho si tan presto 2440  
 me cuestas tanto dolor,  
 yo te fuera dulce madre  
 si Dios para regalarte  
 me diera leche que darte  
 aunque me tienes por padre. 2445  
 Gente es esta pastoral,  
 ¡oh soberana alegría!,  
 quizá el Señor los envía  
 por remedio de mi mal.

*Sale Nise con un niño en los pechos y tras ella Alfesibeo*

ALFESIBEO                    ¿Tanto, Nise, te adelantas 2450  
     pesando ese como plomo?  
     Por cierto, yo no sé cómo  
     puedes tenerte en las plantas,  
     yo te lo quiero llevar  
     un rato, Nise querida. 2455  
 NISE                                Espérate, por tu vida,  
     acabara de mamar.  
 ALFESIBEO                    Siéntate mientras que llega  
     la compañía.  
 TEODORA                        ¡Oh, buen Señor,  
     que en el trabajo mayor 2460

73.– Alusión al episodio bíblico en el que la madre de Moisés lo dejó, con tan solo tres meses, dentro de un cestillo en el Nilo, hecho que posibilitó que lo encontrara la hija del faraón y que se criara como hijo adoptivo suyo.

74.– Rima idéntica con el verso anterior.

	jamás su clemencia niega!, que es este el pastor del lago.	
ALFESIBEO	¿Quién hablaba por aquí? Tengo a mi monje ante mí y no le abrazo, ¿qué hago? Padre mío y mi bien todo, ¿dónde bueno camináis? ¿Qué niño es el que lleváis? ¿Cómo venís de ese modo?	2465
TEODORA	En un paso os he encontrado a esa pastora y a vos, que entiendo cierto que Dios os ha sin duda enviado porque salga de un estrecho este que parece ya.	2470  2475
ALFESIBEO	Ah, Nise, tómalo allá, aplícale el dulce pecho, deja tu prenda querida que esta es, si acaso es suya, de quien dio ser a la tuya, pues que me dio a mí la vida.	2480
NISE	¿Es este al que buscar vamos yo y tigo y esos pastores?	
ALFESIBEO	Sí, Nise.	
NISE	De mil amores, que es justo que le sirvamos.	2485
ALFESIBEO	¿Qué fue aquesto?	
TEODORA	No os asombre mis pecados.	
ALFESIBEO	Dejá el llanto que desto yo no me espanto porque en efeto sois hombre.	
TEODORA	Aqueste niño llevaron a mi monesterio hoy, y diciendo que yo soy su padre de allí me echaron.	2490
ALFESIBEO	Dejá la triste pasión que huelgo que esto suceda,	2495

pues donde serviros pueda  
ya se ha ofrecido ocasión.

*Salen los pastores*

VÁNDALO	<p>¿Qué es aquesto? ¿Tanto andáis? ¿Ya con esperar no hay cuenta? Bien parece que os alienta el deseo que lleváis.</p>	2500
ALFESIBEO	<p>No hay que pasar adelante, que a quien íbamos a ver le encontré. ¿Podéis creer? Ved su divino semblante, y por una liviandad que como hombre hacer pudo el abad, verdugo crudo, le echó aquesta soledad.</p>	2505
TODOS	<p>Seáis, padre, bienvenido.</p>	2510
VÁNDALO	<p>Con razón Alfesibeo, por los indicios que veo, os había encarecido, y así cuando él y su esposa andaban trazando ayer de veniros hoy a ver a vuestra casa dichosa quisimos de buena gana acompañarlo también, para solo ver a quien la noche, tarde y mañana no se cansa Alfesibeo de alabar diciéndonos<sup>75</sup> que el vivir le distes vos y el honor de su trofeo, que a su Nise le alcanzastes y otras mil cosas que oímos, y pues tan dichosos fuimos, que acaso nos encontrastes, a nuestro albergue volvamos donde servido seréis todo el tiempo que gustéis en todo cuanto podamos, tendréis la leche caliente allí delante ordeñada,</p>	2515 2520 2525 2530 2535

75.- Otro caso de *rima per l'occhio*. Editamos según la norma actual.

	<p>el requesón, la cuajada,  la blanca nata reciente,  y otros mil de estos despojos  que en nuestros ganados veo,  que en tocarle a Alfesibeo  le tocáis aquestos ojos.</p>	2540
TEODORA	<p>El cielo pagaros puede  esa voluntad y amor,  que es tan poco mi valor  que caudal no me concede,  mas todos esos regalos,  si los habéis de hacer,  aquel los ha menester,  que para mí son muy malos.</p>	2545
ALFESIBEO	<p>¿Tanto rigor, padre mío?</p>	2550
TEODORA	<p>Todo, hermano, es menester.</p>	
ALFESIBEO	<p>Mejor lo habéis de hacer,  y del mochacho yo fío,  que igualmente con esotro  le será regalo hecho,  siendo del uno el un pecho  que el otro pecho del otro.</p>	2555
NISE	<p>Y si el uno no le sobra  entrambos serán del vuestro  aunque lo padezca el nuestro.</p>	2560
TEODORA	<p>¡Tanta merced, tan gran obra!</p>	
ALFESIBEO	<p>Mucho más que esto se os debe,  ¿si ha mamado ya en qué estamos?</p>	
NISE	<p>Vamos en buen hora.</p>	
VÁNDALO	<p>Vamos,  que el camino es harto breve.</p>	2565
	<p><i>Vanse y sale Laurente solo</i></p>	
LAURENTE	<p>Mientras más me vo<sup>76</sup>acercando  a este monesterio veo  que más me crece el deseo  de aquesto que voy pensando,</p>	

76.- Nótese que el poeta retira la -y para forzar la sinalefa con la palabra siguiente y cuadrar la métrica del verso.

pero ya estoy cerca, agora por fuerza he de ver lo que es, mas ¿qué dudo, que ella es mi dulce esposa Teodora?	2570
Ella es, digo que es ella, mas triste de mí, ¿en qué ando, que estuve con ella hablando y no supe conocella?	2575
Pero sí la conocí aun en su mismo lenguaje, pero el verla en aquel traje fue lo que me engañó a mí, mas no sea perdido más que este dolor de su ausencia, véala yo en mi presencia y verá si es por demás	2580
lasgarla <sup>77</sup> por más que niegue, y en sabiendo que es mujer el abad, ¿qué hay que creer sino que allí me la entregue?	2585
Mas, ay dolor y ansias mías, en qué extremo me habéis puesto, que vine a dar en aquesto al cabo de tantos días, ¿no me acordara otro día que pasó lo del serpiente o si no el día siguiente cuando entré en Alejandría?	2590
Al cabo de un año aguardo a acordarme, oh desvarío, mas otro intento era el mío, más soy, por eso soy tardo, porque si del largo ayuno y trabajos que ha pasado se ha muerto o si le han mudado a otro monesterio alguno...	2595
Pero quiérome informar de este monje que aquí llega,	2600
<i>Sale un monje</i>	
que por esta corta vega se habrá salido a espaciar. Padre, el Padre soberano guarde a vuestra reverencia	2605
	2610

77.- El infinitivo «lasgar» no viene recogido en el CORDE, aunque la lectura de este verso en el manuscrito es clara.

	y aceite su penitencia.	
MONJE <sup>78</sup>	Y él os tenga de su mano.	
LAURENTE	De un monje vengo a saber, mancebo, gran penitente, que mató al fiero serpiente y aún le ayudé yo a traer.	2615
MONJE	Es verdad, ese es Teodoro.	
LAURENTE	¿Teodoro se llama? Él es, ¿adónde está?	
MONJE	Sabed pues que lo que pensáis que es oro por de fuera al parecer suele ser alquimia.	2620
LAURENTE	¿Cómo?	
MONJE	Y aún a veces peor que plomo.	
LAURENTE	Dádmelo, padre, a entender.	2625
MONJE	¿No basta lo que os señalo? Sabed, hermano, que Dios sabe bien, yo no ni vos, quien es bueno o quien es malo; llamaisle gran penitente, y no ha mucho tiempo, hermano, un hombre como aldeano trujo aquí públicamente <sup>79</sup> un niño recién nacido que Teodoro —oh vil querella— tuvo en su hija doncella.	2630
LAURENTE	[Ap] (Vano imaginar ha sido, si Teodoro tuvo hijo, ¿cómo pudo ser Teodora? ¿Por qué le levanto agora testimonio?).	2640
MONJE	Ce, ¿qué dijo?	

78.— En el manuscrito se atribuye a Teodora este parlamento por error.

79.— Como puede observarse, en este verso hallamos de nuevo otro caso de *rima per l'occhio*. Editamos según la norma actual.

LAURENTE	Digo que me pesa cierto de que un hombre que tenía por un santo en lo que vía hiciese tal desconcierto, pero, ¿podrele hablar?	2645
MONJE	¿Cómo? ¿Pues habiendo hecho tan torpe y tan atroz hecho más en casa había de estar?	
LAURENTE	Padre, ¿luego de ese modo no está en casa?	2650
MONJE	¡Qué importuno!	
	<i>Vase el Monje</i>	
LAURENTE	No me contenté con lo uno, pues ya lo he perdido todo, no me contenté con verme tan rico que aquí tenía retrato de mi alegría con que podía entretenerme, sino que deseo terrible quiso formar por mi mal el retrato original siendo una cosa imposible, y pues que no fui tan cuerdo bien es que otro en mí se avise, y pues que todo lo quise con razón todo lo pierdo;	2655
	mas mi esperanza, ¿qué es della? ¿No estaba verde? ¿Qué es esto? ¿Ya se ha secado tan presto? ¿Vino el agosto por ella?	2660
	Mas, ay, que en vano me quejo, quiero a mi casa volverme, porque más echo a perderme cuanto más de ella me alejo.	2665
	<i>Vase y sale Teodora en el monte</i>	
TEODORA	Padre y Señor que no faltas jamás en los que en ti esperan y con mercedes tan altas y cuanto más perseveran, más los consuelas y esaltas,	2670

- alábeta el cielo y suelo  
que en tan grande desconsuelo 2680  
aquesta triste alma mía  
la consuelas cada día  
con tantos gustos del cielo,  
al triste dolor que siento  
del destierro riguroso 2685  
de mi dichoso convento  
consuelas, Padre piadoso,  
con cosas de más contento;  
mucho te debo, Señor,  
pues que con tanto favor 2690  
la consuelas cada hora  
a la que es más pecadora  
que el más viejo pecador.
- Vos, Virgen pura e intata,  
vos que a mis tristes endechas 2695  
siempre dais oreja grata  
y allá las subís derechas  
do mi negocio se trata,  
no os canséis de interceder  
por mí al que tiene el poder 2700  
de cielo, tierra y profundo,  
y que si en aqueste mundo  
algún bien me habéis de hacer,  
aqueste regalo sea,  
que antes que acabe el morir 2705  
en mi convento me vea  
porque lo pueda servir  
como mi alma desea.
- Elévase un poco en el aire y suena la música y salen los pastores luego*
- ALFESIBEO Pasito escuchad, zagales,  
¿las músicas celestiales 2710  
no son las que oímos?
- SILVIO Sí.
- ALFESIBEO ¿Mas qué está, Teodoro aquí?
- SILVIO Son evidentes señales.
- ALFESIBEO ¡Miraldo alzado del suelo!  
¡Dichoso tú, que mereces 2715  
tales favores del cielo  
y de gloria te enriqueces  
viviendo en el mortal velo!

*Suena la música y vanla subiendo y bajando en el aire*

	Subamos corriendo aprisa, pues que vivís de tal guisa dadnos a besar los pies.	2720
VÁNDALO	Los pies pides, mucho es, basta la tierra que pisa.	
TEODORA	Levantaos, hermanos míos, que no es bien que haya en vosotros esos ciegos desvaríos.	2725
VÁNDALO	No es razón que con nosotros uséis de tales desvíos.	
TEODORA	A lo llano nos bajemos.	
ALFESIBEO	En eso obedeceremos, que en esotro no hay lugar.	2730
TEODORA	¿Qué veis en mí para usar conmigo de esos extremos?	
ALFESIBEO	Como que vemos, Teodoro, que cada día te arrebatas al son de un canto sonoro por los aires, donde tratas con los del celeste coro.	2735
TEODORA	Débeseles de antojar.	
VÁNDALO	No tornes a porfiar de su condición. ¿No alcanzas que en género de alabanzas jamás quiere confesar?	2740
ALFESIBEO	Es verdad, tiene razón, porque con todos tenéis tan esquiva condición que un hora no queréis venir a conversación, sino siempre de ordinario en el monte solitario, sin comer y sin dormir, y sin querer recibir un regalo de ordinario, <sup>80</sup>	2745 2750

80.- Rima idéntica con el verso 2749.

	<p>y vuestro hijuelo que os ama,  quizá más que le queréis,  con tan grande llanto os llama  que cuando vais le debéis  mil lágrimas que derrama,  como siempre os esperamos,  blancas natas os guardamos  y en nuestras chozas se quedan,  adonde se nos acedan  y a los perros las echamos.</p>	2755
TEODORA	<p>Quien perdió lo que perdí  no es mucho que ajeno viva  de los gustos que hay aquí.</p>	2765
ALFESIBEO	<p>¿Qué es la pérdida excesiva,  vuestro monesterio?</p>	
TEODORA	<p>Sí,  por él lloro, Alfesibeo,  porque sin él tal me veo  que vivo ya de milagro,  y así al Señor le consagro  aqueste justo deseo.</p>	2770
ALFESIBEO	<p>Pues tanto lo deseáis  bien es a aquesta ocasión,  luego servido seáis  aunque es nuestra perdición  vení así como os vais,  que desde aquella mañana  que visteis estos oteros  más se ahorra y más se gana,  hay más leche y más corderos,  mejores pastos, más lana,  mas con todo, aunque sepamos  que más que aquesto perdamos  cuando vos os ausentéis,  por solo que os alegréis  luego todos nos partamos,  rogarle hemos al abad  que use con vos de clemencia  y os vuelva por caridad,  que basta esta penitencia  para el delito en verdad,  y si no lo concediere  más hemos de porfialle</p>	2775 2780 2785 2790 2795

	cuanto más nos resistiere, y no habemos de dejalle si el dulce sí no nos diere.	
TEODORA	Creo que ha de ser en vano.	
SILVIO	Que no será a lo que entiendo, ¿es aqueste hombre inhumano?	2800
ALFESIBEO	¿Veis aquí a Nise trayendo vuestro hijo de la mano?	
	<i>Sale Nise trayendo de la mano al niño, será como de siete años</i>	
NISE	Cata [a] tu padre, Sileno, bien enojado, ¿y es bueno que tanto dél se le aleje y que tantos días lo deje de congoja y pesar lleno?	2805
TEODORA	Hijo mío y mi alegría, si te dejo es por dejarte en tan buena compañía, donde sé que en regalarte no hace falta la mía, cuanto y más que agora iremos donde juntos estaremos	2810
	si place a su Majestad, aunque parece crueldad que estos pastores dejemos.	2815
NISE	¿Pues vase?	
ALFESIBEO	Nise querida, desea su monesterio más que cosa desta vida.	2820
NISE	Que desea el cautiverio sin razón es conocida.	
TEODORA	Libertad es para mí.	
VÁNDALO	Alto, vámonos de aquí y esta partida se ordene.	2825
ALFESIBEO	Vamos.	
NIÑO	Diga, ¿tiene <sup>81</sup> de llevarme a mí allá?	
TEODORA	Sí.	

81.- Verso hipométrico.

*Vanse y sale el abad y sus monjes*

ABAD	Padres, con movimiento arrebatado el claro sol de rayos inmortales siete veces del todo ha rodeado el cinto de los rayos animales, después que el buen Teodoro desterrado y el inocente en míseros pañales salieron de esta casa religiosa y no sabemos dél ninguna cosa.	2830       2835
	Revuelto en mil cuidados traigo [el] pech[o] <sup>82</sup> de pocos días acá, Dios me es testigo, pensando si es justicia lo que he hecho, si ha sido más crueldad que no castigo, si él, pobre de vergüenza, y deste pecho tanto el imaginar pudo consigo, que se desesperó y el niño tierno murió por falta del calor materno.	2840
	Aqueste pensamiento me ha afligido en tanto grado que, negocio extraño, traigo un grande recelo de que ha sido causa evidente de tan grave daño, aunque por otra parte he resistido a este temor un cierto desengaño, que es su lugar oración, grande austinen[cia] <sup>83</sup> con que hará al demonio resistencia.	2845      2850
MONJE 1º	Aqueso es, padre, lo que creer se puede <sup>84</sup> y en pensar que es crueldad no ha sido ta[nta], <sup>85</sup> Dios lo ordene que a nada no se mueve sin permitirlo su voluntad santa, en lo demás no pudo ser tan breve el viaje que hizo, que me espanta no saber dél, ¿tan lejos habrá sido?	2855
ABAD	Con todo estoy no poco arrepentido.	2860
	<i>Salen los cuatro pastores</i>	
ALFESIBEO	Dios sea en vuestra ayuda, padres míos.	
ABAD	Él sea con todos. ¿Qué mandáis, hermanos?	

82.- El cosido no permite ver bien el final del verso, enmendamos por conjetura.

83.- Verso hipermétrico. No puede leerse bien el final del verso por el cosido, por lo que enmendamos por conjetura.

84.- En este verso puede percibirse una anomalía en la rima, en concreto una rima consonante simulada, consistente en la «rima entre palabras que tienen alguna consonante distinta, aunque de sonido muy parecido» (Domínguez Caparrós, 2014: 106).

85.- No puede leerse el final del verso, enmendamos por conjetura y analogía con la rima del resto de versos.

ALFESIBEO	Si estos sacos estrechos nos dan muestra que estáis en caridad santa inflamados, ¿por qué es causa tan poca con un justo si no bastan siete años de destierro de tanta soledad y tantas lágrimas? Para pagar el crimen cometido baste su muerte, envía a matarlo, que del Señor yo entiendo ciertamente que ya le ha perdonado por ser tanta su larga y nunca oída penitencia.	2865          2870
ABAD	¡Teodoro es este, oh nueva venturosa! ¿Dónde ha estado? Decid.	
ALFESIBEO	En nuestro término, en un áspero monte solitario, el niño se ha criado en mi cabaña, tres años le mamó los dulces pechos a la hermosa Nise esposa mía.	2875
MONJE 2º	¡Que vivió el niño!	
VÁNDALO	Padre, sí, ahí le tiene.	
ALFESIBEO	Por la pasión de Dios que os mueva a lástima y le tornéis a vuestro monasterio, que si lo hacéis los cuatro prometemos de serviros con todas nuestras fuerzas, no habrá leche, cuajada, blancas natas ni dulce fruta en los silvestres árboles, sabrosa andrina, colorada albérchiga, ni aún en las altas palmas dulces dátiles que no os traigamos con amor benévolo.	2880          2885
VÁNDALO	Ni habrá en los nidos los seguros pájaros, ni en las lagunas los hermosos ánsares, ni por los olmos las amadas tórtolas, ni en nuestras chozas las palomas candidas que no os traigamos con amor magnánimo.	2890
CLÓNICO	Lana os trairemos para algunos hábitos y para los cordones recio cáñamo, y limpia estopa para que hagáis sábanas si a Teodoro cumplís su buen propósito.	2895
ABAD	No por los dones que ofrecéis, zagales, que esos a nuestra regla son prohibidos,	

	pero porque es razón y Dios lo quiere decid que venga muy en norabuena.	2900
ALFESIBEO	¡Oh, gran varón, oh pío y santo celo, ve y llámale corriendo, amigo Vándalo! El padre resistió valientemente el venir con nosotros por agora, hasta saber el sí, mas tanto hicimos que casi a fuerza, padre, le hubimos de traer y ahí él escondiose esperando que el dulce sí le lleven.	2905
	<i>Sale Vándalo y Teodora y el niño</i>	
TEODORA	Padre, dame esos pies.	
ABAD	Oh, buen Teodoro, alza del suelo.	2910
TEODORA	Oh, padre de mi alma.	
NIÑO	Oh, padre mío.	
MONJE 1º	Oh, dulce compañero.	
ABAD	¿Cómo ha ido?	
TEODORA	Mejor que yo merezco.	
ALFESIBEO	Habeisnos hecho, padre, mil mercedes, mas no las perderéis, yo os lo prometo, y pues ya quedáis vos en vuestra casa dadnos licencia, que queremos irnos y puédesse mañana en aquel día volver a veros.	2915
TEODORA	Dios os acompañe y os pague tanto bien como hicistes.	2920
ALFESIBEO	Quedad con Dios, Sileno.	
NIÑO	Id norabuena y encoméndame a mi madre de veras.	
ABAD	Teodoro, ya sabéis cómo conviene vivir de aquí adelante con recato, huyendo aún de las leves ocasiones que al fin somos de carne y esto basta, pero agora os conviene, porque al yugo	2925

	de la razón traigáis al apetito, que la mitad de la ración que os daba comáis no más y sea vuestra celda cercada solamente de unos lienzos sin tabique, pared ni otra defensa, para que cuando el sueño más os tunda os sirva el frío de cruel azote; el niño comerá en el refitorio y vendrase a dormir con vos de noche.	2930        2935
TEODORA	Aqueso, padre, amo y de eso gusto.	
ABAD	Pues vámonos a misa que ya es hora.	
	<i>Vanse y queda Teodora y su niño</i>	
TEODORA	Ah, hijo de mi alma, aquí conviene que miréis de qué suerte viven todos para que comencéis luego a imitarlos, sed obediente a cuanto aquí os mandaren, tené cuenta en rezar las oraciones, y entremos, que quisiese confesarme y recibir el cuerpo verdadero que es justo comenzar tan bien primero.	2940       2945
	<i>Vanse y sale Arjeo y Domingo impidiendo la entrada al rufián que viene en hábito honrado</i>	
ARJEO	¡No habéis de entrar aquí, no, bien podéis luego volveros, que a mí no me espantan fieros que ya ese tiempo pasó!	2950
RUFÍAN	Escúchame una palabra, ¿hay hombre tan crüel? <sup>86</sup>	
DOMINGO	Diga, ¿qué aguarda con él? ¿Por qué no le descalabra?	
ARJEO	Llámame a Laurente luego.	2955
DOMINGO	Si por él es, veisle aquí.	
	<i>Sale Laurente</i>	
LAURENTE	¿Quién es, Arjeo, el que ansí perturba vuestro sosiego?	

86.– Verso hipométrico.



*Sale Olivia*

DOMINGO	¿Hízolo aquel bellacón y al monje vos se lo echastes?	
ARJEO	¡Ven acá, perra malvada! ¿Echote aquel a perder y hicísteme entender que el monje, desvergonzada?	3005
OLIVIA	Verdad es que a mi malicia le viene la residencia, que del monje la inocencia clama al cielo por justicia, yo fui quien le importunó con lascivo pensamiento, y él el que con firme intento mi voluntad resistió, por lo que le levanté, incitada del demonio, aquel falso testimonio.	3010  3015
ARJEO	¡Oh, perra sin Dios, sin fe!	
RUFÍAN	Pasó, señor, ya está hecho, cosas de mujeres son, y pues fue en parte ocasión, si de mí estáis satisfecho, dádmela por mi mujer, pues con esta diligencia descargaré mi conciencia.	3020  3025
LAURENTE	Muy bien lo podéis hacer, que hombre honrado parece.	
ARJEO	Digo que sea norabuena, yo quiero dárselo en pena del castigo que merece.	3030
LAURENTE	Señor mío, ya dio el sí, ya está todo efetuado, mas quédese comenzado y vamos luego de aquí a darle cuenta al convento de aqueste notable yerro para que alce el destierro a mi Teodora al momento,	3035

	y sabréis si vuestro hijo vive.	
RUFIÁN	Vamos en buen hora.	3040
ARJEO	Cerrá esa puerta, señora.  <i>Vanse y quedan Olivia y Domingo</i>	
DOMINGO	En fin paró en regocijo para vos, pues que quedáis casada de aquesta vez.	
OLIVIA	Cual tengas tú la vejez.	3045
DOMINGO	¿Pues ya arrepentida estáis? <sup>87</sup>	
OLIVIA	¿No he de estar arrepentida si a caer vine en el lazo de aqueste fanfarronazo que me ha de quitar la vida?	3050
DOMINGO	Cuando os pagastes dél, ¿cómo no mirastes nada?	
OLIVIA	Iba entonces encitada de una tentación cruel.	
DOMINGO	Pues quejaos vos de vos propia, mas un remedio hay no malo, que si hubiere mucho palo habrá mucha cornicopia.	3055
	<i>Vanse y sale el abad muy alterado con sus monjes</i>	
ABAD	¡Gran tesoro hemos tenido, hermanos, grande misterio dentro en nuestro monesterio y no lo hemos conocido!	3060
MONJE 1º	¿Qué es aquesto, padre abad?	
ABAD	Desde la primera vez <sup>88</sup> la he tenido por lo que es, grande fue su santidad; sabad que me acosté encima de mi lecho de cansado	3065

87.- «estás» en el manuscrito; enmendamos para que el verso se ajuste a la rima.

88.- Rima andaluza.

	después que hubimos rezado aquesta mañana prima,	3070
	venciome un sueño sabroso en el cual me parecía que bajar a Cristo vía resplandeciente y glorioso,	
	y a Teodoro se llegaba	3075
	y que le decía: «ya es hora, dulce y amada Teodora, ya tu trabajo se acaba, ya está de lo que has sufrido mi voluntad satisfecha,	3080
	justo es que subas derecha por el premio merecido», y que en esto el alma santa desamparó el cuerpo santo y al son de un divino canto	3085
	por los aires se levanta.	
MONJE 1º	Luego, padre, según eso es mujer.	
ABAD	Así decía el Señor: «Teodora mía».	
MONJE 2º	¿Hay más extraño suceso?	3090
MONJE 1º	Vamos a su celda a ver si aquesta visión es cierta, que si la halláremos muerta es cierto y que ella es mujer.	
	<i>Salen Laurente y Arjeo y el rufián</i>	
LAURENTE	Padre, ¿cómo se consiente que en un destierro tan largo sin admitir el descargo sentenciéis a un inocente?	3095
	Porque, ¿cómo puede ser, ni aún en razón no consiste, que tenga una mujer triste hijos en otra mujer?	3100
ABAD	Ruégooos que cuenta me deis de lo que decís ahora.	
LAURENTE	Decidme de mi Teodora, que eso después lo sabréis.	3105

- ABAD Ya el destierro se le ha alzado  
y a casa le hemos traído,  
mas tengo por entendido  
que con el mundo ha acabado. 3110
- LAURENTE ¿Que mi dulce esposa es muerta?  
Mas que lo dudo cuitado,  
que en habella ya hallado  
lo tengo por cosa cierta.  
¡Oh cuento tan en mi daño! 3115
- ARJEO Así nos lo dijo agora,  
y mi hija la traidora  
la de la traición y engaño.
- Aquí entran los cuatro pastores con cestillas enramadas*
- ALFESIBEO A traer un pobre don  
quisimos, padre, venir  
para empezar a salir  
de tan grande obligación.  
¿Y Teodoro? 3120
- ABAD Ahora venimos,  
muerta está y buena muerte  
fue la que murió de suerte,  
que fue buena. 3125
- ALFESIBEO A vella venimos.<sup>89</sup>
- Corren el lienzo y parece muerta Teodora, puestas las manos y una diadema en la cabeza, y el niño durmiendo junto a ella*
- ABAD Bien se ve, cuerpo sagrado,  
después que solo quedastes  
del alma que en sí encerrastes  
por cuan gloriosa has quedado. 3130
- LAURENTE Teodora, que os habéis ido  
sin hablar a vuestro esposo,  
este fin tan doloroso  
mis trabajos han tenido.  
¿Tan malo fui yo, Teodora,  
que de esa boca no oyera  
una palabra siquiera  
por despedida, señora? 3135

89.- Verso hipermétrico y rima idéntica con el verso 3123.

ALFESIBEO	Padre, dadnos a entender lo que es bien que nos asombre, ¿cómo si Teodoro es hombre le hablan como mujer?	3140
ABAD	Mujer es, aunque debajo de aquel varonil vestido, lo que Dios ha permitido que pasase su trabajo.	3145
ALFESIBEO	Que mujer era de veras, mas aquesto no me espanta, que hiciste vida tan santa que entendimos que ángel eras.	3150
VÁNDALO	¡Oh, santa, cómo pasaste tan malas noches y días y aquello que no debías tan a tu costa pagaste!	
ABAD	Hermanos, ¿de qué lloramos? Que es necesidad muy notoria, que dirán que de su gloria pesantes todos estamos.	3155
	¿De la que de esta bajeza subió al coro soberano con su Cristo mano a mano hemos de tener tristeza?	3160
	Echad ese lienzo luego mientras que el entierro aliño, pero no despierte el niño a tanto desasosiego,	3165
	que el triste la ama de modo que si a despertar acierta y topa con ella muerta no es mucho muera él y todo;	3170
	de allí se la quitaremos si es posible con tal cuenta que el pobre niño lo sienta, y después que la enterremos,	3175
	como la ocasión lo pide, con un conviniente engaño le entretendremos medio año o hasta que él ya se olvide.	
ARJEO	Yo me lo habré de llevar, que por él viene su padre.	3180

---

ABAD	Perdonen él y su madre, que aquí lo hemos de criar, a Teodora le costó su trabajo de criallo, pues fue monje aquí lo hallo que el convento lo heredó.	3185
RUFÍAN	Eso será pues conviene, que no es razón lo llevar de adonde se ha de salvar para donde se condene.	3190
LAURENTE	Y yo suplico una cosa, que el hábito mandéis darme porque pueda consolarme aquí con mi cara esposa.	
ABAD	Dárseos a muy en buen hora porque imitéis su austinencia, y acaba la penitencia de la famosa Teodora.	3195

FINIS